

# HISPANIDAD



NUMERO DE SEMANA SANTA  
ABRIL, 1941

50¢



ACEITES PUROS DE OLIVA ESPAÑOLES



TABACALERA  
Importadores

PARA PREPARAR SABROSOS  
GUISOS Y ENSALADAS — EMPLEE  
SIEMPRE LOS ACEITES

“Santa Maria” y  
“Mare Nostrum”

SEÑORAS que os complacéis en alimentar  
bién a la familia, no olvidéis jamás que para  
todos los guisos, del más succulento al más  
sencillo, la ciencia y la esencia están en el  
“MARE NOSTRUM” y en el “SANTA MA-  
RIA” los mejores aceites de oliva que se  
conocen.

DE VENTA EN TODOS LOS  
ALMACENES DE  
COMESTIBLES

Importadores: TABACALERA

EL CONDE DE GÜELL, Jr.

en barriles ahora



TABACALERA



MCD 2018



¡Os Va A Gustar Muchísimo!...



El calor se va dejando sentir. Para aplacar la sed nada mejor que refrescar el paladar con ROYAL TRU-ORANGE. Refresco verdaderamente riquísimo, pues se saborea el jugo de las naranjas de California sazonadas naturalmente al sol.

Pídalo por caja y guarde algunas botellas en la refrigeradora. Para los niños y los adultos es ideal, pues está ligeramente carbonatado para que apague la sed y refresque.

# ROYAL TRU-ORANGE

Fabricado por la  
**ROYAL SOFT DRINKS PLANT**  
Operada por  
**LA FABRICA DE CERVEZA DE SAN MIGUEL**





# A. SORIANO Y CIA.

## Seguros

Agentes  
Generales  
de...

Commonwealth Insurance Co.  
\* \* \*

The Home Insurance Co.  
of New York  
\* \* \*

Union Insurance Society  
of Canton Ltd.  
\* \* \*

Niagara Fire Insurance Co.



**EDIFICIO SORIANO**  
**TEL. 2-30-81 APARTADO 3223**  
**MANILA, ISLAS FILIPINAS**



TOTEM

perfume adds  
to your

BEAUTY

an irresistible

SEDUCTION



*Dance*  
PARIS. FRANCE

by  
PERFUMES AND COSMETICS DISTRIBUTORS, INC.  
M A N I L A



# ROXAS Y Cia.

## QUERIDO LECTOR:

Si Ud. necesita del uso de gafas o lentes, antes de ir á ningún otro sitio, le invitamos á consultar á nuestro Optómetra Don Manuel Sabater. Recuerde que éste está manejando nuestra compañía por 30 años y su experiencia es la mejor garantía para Ud.



También le invitamos a que oiga nuestros programas de radio los lunes, martes, miércoles y jueves á las 6 p.m. por la estación K.Z.R.H. y los viernes y sábados a las 5:40 por la estación K.Z.I.B.

Para un servicio científico, puntual y correcto, recuerde siempre

## "SABATER OPTICAL CO."

los únicos Opticos y Optómetras españoles en todo el Oriente.

NO SE OLVIDE. ESCOLTA, MANILA—ALTOS

## clark y compañía

### ÓPTICOS--OPTÓMETRAS

Tercer Piso

Edificio de Brías Roxas.

75 Escolta

*Manila, Islas Filipinas*



# Numero de Semana Santa



## Sumario

Vencedor de la Muerte (*editorial*), *El Director*. \* Personajes de la Pasión: El Centurión, *A. Lacruz*. \* La Soledad, *J. Castro*. \* El Cristo de San Juan, *Enrique F. Lumba*. \* Retablos de la Pasión en Filipinas, *F. Perales*. \* Páginas Artísticas: "Alas de la Vida". \* Mater Dolorosa, (*poesía*), *J. Balmori*. \* Loada sea tu Sangre (*poesía*), *M. Bernabé*. \* El Poema de la Magdalena, *Enrique de Fuenfria*. \* Noli Me Tangere (cuadro de Correggio). \* La Ciudad Santa, *J. Merino*. \* Semana Santa en Sevilla, *Raul Muñiz*. \* La Ciudad del Oro, *Felgomar*. \* Expedición a Baguio del Teniente Galvey, *J. Ma. González*. \* Información Española, *Alberto Campos*.

En la Portada, Mantilla en Semana Santa, Chas W. Miller.

Fotos, Chas W. Miller. y J. Ayco.

Reproducciones, A. García.



# Hispanidad

revista mensual de vida y cultura  
hispanicas en Oriente.

*Registrada en la Oficina de Correos en Manila como correspondencia  
de segunda clase el 15 de Marzo de 1940.*

Director: Dr. Jesús Castañón  
Subdirector y Administrador: { Dr. Florencio Muñoz

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

*Apartado 147.  
Manila, Filipinas*

precios de subscripción:  
al año, Filipinas - - P 4.00  
" " Extranjero- \$ 4.00  
número suelto - - - - 0.50







Abril, 1941

Año II. — No. 16

## Vencedor de la Muerte



ada más delicioso y emocionante que ver, cómo un gran talento, una imaginación volcánica, un corazón de fuego, un carácter violento, y una pluma maravillosa, se aunan, con el entusiasmo relampagueante del genio, para describir la figura, la vida, los hechos de un ser, para nosotros bien amado.

Tal, la lectura de la *Historia de Cristo*, por un célebre converso de nuestros días.

Nacido y educado éste, en el seno de una familia cristiana. Traído y llevado, luego, por el vendaval de doctrinas impías y disparatadas. Ecléctico primero, escéptico absoluto y ateo juribundo, después, lánzase frenético en busca de una solución al problema pavoroso y palpitante del origen y destino del hombre.

Con angustiosa y febril desesperación, recorre los múltiples y contradictorios sistemas de la filosofía humana.

Con ira, sólo comparable a su desprecio, va descartando todos y cada uno de ellos. Nada prueban, nada resuelven.

Y es entonces cuando, por inspiración manifiesta de Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida, la poderosa inteligencia de aquella alma, rebelde pero sincera, vió la luz que ilumina a este mundo.

Y vió que, mal podía hallar la verdad, allí donde no estaba.

Vió que la verdad y la vida y la solución, única y definitiva, a sus torturantes problemas, estaba en Aquel, a quien él, ciego y miserable, había negado y odiado, con rabia impotente y suprema.

La solución estaba en Cristo, Aquel a quien veinte siglos de Cristianismo militante, proclamaban como verdadero Dios y verdadero hombre.

Pero ¿cómo? El infatigable vagabundo de todos los climas históricos y filosóficos, sociales y políticos; el partidario acérrimo de la acción directa, de la violencia contra todo y contra todos, ¿había de hallar la clave de todas sus dudas, la satisfacción de todos sus anhelos, en la vida y en la doctrina de quien decía a sus discípulos: “aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón”; y “si alguien os quitare el manto, dadle también la túnica”; y “a quien pusiere la mano en una de tus mejillas, ofrécele también la otra?”

¿No había sido él, en otro tiempo, ferviente admirador del filósofo del Superhombre?

¿No era de éste, de quien él había aprendido que, la religión de Cristo, era religión de eunucos y cobardes, de esclavos y de infrahombres?

Ciertamente. Pero es que, en la doctrina y en la vida de Cristo, aquella alma, tan ardiente como





noble, tan sincera como enérgica descubrió con inenarrable emoción, con inmenso júbilo, lo que él buscaba, lo que ninguna escuela del pensamiento humano, ningún gigante de la inteligencia, le había jamás revelado.

Y es que ahora vió que, en la marcha de la humanidad hacia su eterno destino, distinguíanse muy claramente, dos grandes períodos: Antes de Cristo y Después de Cristo.

Y vió que Cristo, el Hombre-Dios, era el más amado y el más odiado de todos los hombres.

Y vió que Cristo era manso, pero era fuerte; era sufrido, pero era el vencedor de la muerte.

Y comprendió, además, que el hombre de verdad, el verdadero superhombre no era ciertamente, quien triunfaba sobre el débil por la fuerza de sus músculos o por la perfección de sus armas, o el que, alma de esclavo, dejábase arrastrar por la violencia de sus apetitos bestiales.

El verdadero superhombre era, él lo vió, el cristiano de verdad, el discípulo de Cristo, porque de éste había aprendido el gran secreto: no hay mayor victoria, que la victoria sobre sí mismo.

Y vió que Cristo derramaba acá y allá, promesas y conminaciones y normas y voces de aliento y de triunfo.

Porque Cristo decía: "Porque eres tibio, te empezaré a arrojar." Y "los que se hacen violencia, arrebatan el cielo." Y "al vencedor daré un maná escondido y un nombre nuevo." Y "no he venido a traer la paz, sino la guerra." Y "quien no está conmigo, está contra mí."

Y llega el momento en que el alma, creyente ya y enamorada, de nuestro converso, se ve colmada de paz y gozo incenarrables.

Y es cuando, después de ver a Cristo padecer y morir, como jamás hombre alguno padeció y murió, le ve, resucitado de entre los muertos, lanzar glorioso, el más sublime grito de triunfo que jamás oyeran los siglos: "Oh muerte! Yo seré tu aguijón." "¡Oh muerte! Yo seré tu muerte."

EL DIRECTOR





## EL CENTURION



Claudia Prócula, esposa de Pilatos, hallábase sola en su habitación, hondamente preocupada y triste. Por dos veces había enviado a una de las esclavas a llamar al centurión Publio, y las dos veces contestó el jefe de los legionarios que no podía acudir por estar al frente de los soldados de guardia durante el proceso que se seguía contra Jesús de Nazaret.

El juicio contra el Nazareno era precisamente lo que a Claudia ponía en tanta inquietud y turbación. Acababa de pasar aviso urgente a su esposo advirtiéndole que no se mezclase en el asunto de Jesús, pues ella había padecido sueños y pesadillas horribles relacionadas con el misterioso reo, de cuya absoluta inocencia estaba plenamente convencida. La afligida dama ignoraba el resultado de su aviso y por eso mostraba tanto interés en hablar con el centurión.

Se oyó a l fin ruido de expuelas, giró la puerta de la cámara y se presentó Publio. Al saludar a Claudia, notó su intensa palidez y vió en sus ojos huellas de lágrimas. Disimuló su sorpresa y aguardó en silencio a que hablase.

—¿Y el Nazareno?—interrogó la dama con suprema ansiedad.

—Acaba de ser condenado a muerte de cruz, y la sentencia será ejecutada antes de la hora sexta.

—¿Cómo, Publio? ¿qué dices? ¿El Nazareno condenado a muerte? Dime la verdad, Publio, toda la verdad; no me ocultes nada. ¿Jesús de Nazaret ha sido condenado a muerte por mi esposo?

—Si Claudia; condenado a muerte de cruz. Pilatos, vuestro esposo, ha firmado la sentencia y esa sentencia ha sido publicada oficialmente. Pero . . . ¿qué os pasa, señora? Serenaos y no os impresionéis así;—añadó el centurión al ver que Claudia se dejaba caer en el asiento con el rostro entre las manos y las lágrimas en los ojos.

La dama no contestó. La terrible noticia pesaba sobre su corazón como losa de sepulero. Hasta entonces había acariciado la idea de la libertad de Jesús, confiando en el último rayo de su esperanza. El inocente Nazareno iba a morir crucificado. Y era Pilatos, su esposo, quien lo condenaba.

—Pero, ¿y mi aviso, Publio, el aviso que he pasado a mi esposo?—inquirió bañada de lágrimas.

—Lo ha recibido y le ha impresionado profundamente. Durante el proceso se había ya interesado por la libertad del reo proclamando su inocencia; pero al recibir vuestro recado ha redoblado sus esfuerzos e intentado todos los medios para librarlo de la muerte. No ha podido ser. Esos bárbaros judíos se han impuesto con gritos y amenazas rugiendo como fieras.

—¿Y dónde estabais los legionarios? ¿Por qué no has cargado con tus soldados contra esos salvajes . . .? Dispénsame, Publio; no sé lo que me

digo. Pero si mi esposo ha reconocido la inocencia del Nazareno, ¿por qué no lo ha puesto en libertad? ¿por qué no le ha hecho justicia imponiéndose como gobernador a esa maldita chusma?

—Repito, señora, que lo ha intentado por todos los medios, y en algunos momentos ha conseguido imponerse al populacho. Pero últimamente le han amenazado con denunciarlo al César, y eso le ha hecho vacilar y ceder y firmar la sentencia de muerte.

—¿Maldita sentencia y malditos

judíos y maldito el día en que mi esposo recibió el cargo de gobernador . . .! Lo presiento, Publio; esa muerte va a traer todas las desgracias sobre mi esposo.

—Calmaos, señora, y no lo toméis tan en serio. ¿Qué nos importa a los romanos la muerte de un judío? Dos ladrones han de ser también crucificados al mismo tiempo que el Nazareno. ¿Qué nos va ni nos viene en que sean tres o veinte? Jesús de Nazaret no es romano. Es un judío como otro cualquiera; un hombre como todos los demás. Allá se



la hayan con él los de su nación.

—¡No, Publio, no!!—protestó enérgicamente Claudia, alzándose del asiento.—Jesús de Nazaret no es un hombre como los demás. Lo sabes tú que has presenciado ese maldito proceso; tú que has sido testigo del

—Lo sé, señora, lo sé muy bien. Ese reo es superior a todos nosotros. Lo juro por mi honor de soldado. Si he hablado como he hablado, ha sido porque os he visto llorar y he querido evitaros preocupaciones y penas. Pero os declaro que lo he he-

la palabra, pero tengo también la seguridad de que esa palabra no saldrá de sus labios. Diríase que está realizando un plan grandioso y transcendental cuyo desenlace conoce de antemano, y hacia él se dirige resuelto, sin una vacilación seguro completamente del éxito. Me persuado de que va a la muerte por su propia voluntad. Ha habido momentos, durante el juicio, en que Pilatos parecía realmente el reo y el Nazareno el juez . . . Al retirarlo poco hace del tribunal sangraba por todo su cuerpo, sobre todo de la cabeza, pues de cada espina brota un hilo de sangre que nubla su vista y le cubre todo el rostro. Se movía con tanta debilidad que ha estado a punto de caer y le he prestado compadecido el apoyo de mi brazo. Por ese pequeño servicio me ha dirigido una mirada de gratitud tan penetrante, tan dulce, tan tierna, que la llevo grabada en mi corazón y a todas horas la estoy viendo. Es imposible que mire así un simple mortal. A través de sus ojos hay un mundo de misterios y se vislumbra la divinidad. Poca o ninguna fe tengo en los dioses de Grecia y Roma, pero si esos dioses son una realidad, Jesús de Nazaret es uno de ellos y superior a todos. Por eso me duele esa sentencia de muerte, a cuya ejecución tengo desgraciadamente que asistir con mis soldados. He pasado mi vida en los campamentos defendiendo el imperio y me enorgullece cabalgar al frente de mis legionarios; pero hoy elegiría la soledad de un desierto, antes que montar a caballo para asistir con la guardia a la muerte del Nazareno . . . Habéis dicho bien, señora, al afirmar que Jesús de Nazaret no es un hombre como los demás.

—Gracias, Publio,—agradeció la dama con voz entrecortada por la emoción—. Gracias por el bien que me has hecho al hablar así del dulce Nazareno. Evítale cuantos sufrimientos puedas, y si ves que su pobre y desgraciada madre . . .

El dolor ahogó su voz y no terminó la frase. Publio la contempló compadecido y respetando su dolor, salió en silencio de la habitación.

La hora tercia tocaba a su fin y el tiempo urgía, pues los reos habían de estar clavados en cruz antes de la hora sexta que corresponde a nuestro mediodía. Los preparativos de la crucifixión se terminaron pronto. Cuando todo estuvo dispuesto, ordenó el centurión a cuatro soldados que se encargasen de la guardia del Nazareno. Montó a caballo y dió la



“¡No, Publio!”—protestó enérgicamente Claudia...

Dibujo de C. V. Francisco

silencio sublime y de las contadas pero misteriosas palabras que, según me han dicho, han brotado de sus labios. Los mismos verdugos, avezados a escenas de sangre, han confesado que ese reo no es como los demás. Ni una queja, ni un gesto de desagrado o de protesta le han oído proferir en la flagelación, ni en la infamante coronación de espinas, ni en los insultos, injurias y burlas que tan cobardemente le han dirigido para divertirse a costa de sus tormentos. Ese reo que así sufre y así calla no es un hombre como los demás. Tú lo sabes, Publio, tan bien como yo.

cho violentando mi convicción y mis sentimientos, porque yo también maldigo esa sentencia. Jesús de Nazaret lleva escrita en su mirada la mayor prueba de su inocencia. Jamás he presenciado tanta grandeza moral, ni tan serena majestad en medio de tantas acusaciones y calumnias, de tantos sufrimientos y de tantos insultos. Al comunicarle la sentencia de muerte, le he visto elevar sus ojos al cielo e inclinar después la cabeza con dulce resignación, como si se tratase de algo que ya conocía y esperaba. Estoy seguro de que en cualquier momento ha podido librarse de la muerte con una so-



orden de marcha.

Por la puerta del Pretorio salió Jesús cargado con la cruz, con paso inseguro, vacilante, flaqueándole las piernas, bañado su rostro en sudor y sangre. Todas las miradas se dirigieron hacia él, y por un momento reinó el silencio entre la abigarrada multitud. Siguió luego el griterío, el tumulto, los comentarios, la confusión del ir y venir de la oleada humana que se apiñaba en las calles que había de recorrer el fúnebre cortejo.

El Nazareno caminaba entre sayones y soldados, penosamente, lentamente, jadeante, sin fuerzas, abrumado por el peso de la cruz. A las claras se veía que no podría llegar hasta el Calvario con el pesado leño. Al revolver una esquina se oyeron gritos airados:

—¡Fuera, fuera . . . Separadla!

Así clamaba un grupo de escribas y fariseos que seguían muy de cerca a Jesús. Otro grupo numeroso de mujeres que lloraban compadecidas del Nazareno, exclamaron indignadas:

—Dejadla acercarse; es su madre.

Era María, la dolorosa madre de Jesús, que se acercaba, víctima del mayor dolor, al encuentro de su divino Hijo. Los fariseos y escribas, enemigos irreconciliables del Nazareno, más fieros que las fieras, querían impedir a la madre infeliz acercarse a su Hijo, gozándose, inhumanos, en privar de aquel triste consuelo a su destrozado corazón maternal. A los gritos de la turba, volvió la cabeza el centurión y con una mirada abarcó la odiosa y repugnante escena. Acudió indignado, tirando de las bridas tan bruscamente que el noble bruto se encabritó poniendo en peligro al jinete.

¡¡Atrás!!—rugió con voz ronca y mirada de fuego.—¡¡Atrás, cobardes!!! Respetad el dolor de esa madre.

Los soldados rodearon a su jefe, dispuestos a arrojarse contra el grupo de fariseos. No hubo necesidad. Aquellos cobardes, tan valientes con la pobre madre de un condenado a muerte, despejaron temblando de pánico, al brillo de la espada de Publio.

La madre dolorosa pudo entonces acercarse y contemplar a su divino Hijo. ¿Quién podrá decir lo que pasó en aquellas dos almas? Se contemplaron con mirada de agonía, pero ni una palabra brotó de sus labios. Se hablaron con el alma. Cuando llega el dolor a su último grado de intensidad, enmudece la lengua.

Sólo hablan el silencio y las lágrimas. Y aquel dolor, además de profundo e intenso, era divino. Limpióse Jesús con la manga de la túnica el sudor y la sangre que nublaran sus ojos y Madre e Hijo pudieron mirarse con sublime silencio, mudos de dolor, con desgarramientos de martirio, traspasándose mutuamente con aquella mirada, poniendo en ella todo su corazón y toda su alma.

Ni un solo detalle perdió el centurión de la desgarradora escena. Todo lo vió, inmóvil, fijo, perdido el color por la emoción intensa. El Nazareno y su Madre le dirigieron una mirada de gratitud tan tierna y penetrante, que el noble soldado sintióse enternecido, notando en su interior ideas y sentimientos hasta en-

Los soldados alzaron el madero de la cruz que le oprimía, pero ni aun así pudo levantarse; le faltaron las fuerzas. Publio mandó que le ayudasen, y fijándose en un hombre robusto llamado Simón de Cirene, le obligó a cargar con la cruz del reo. Así lo hizo el buen hombre y sin más incidentes llegaron al Calvario.

La tarea de la crucifixión duró poco. Como las vestiduras de Jesús se habían pegado a las llagas, tiraron con violencia los verdugos para desnudarle, recrudenciéndose las heridas de las que manaba sangre en abundancia. Clavados los pies y las manos, alzaron el pesado madero, y Jesús quedó suspendido entre el cielo y la tierra, pendiente de los clavos, sufriendo espantosos dolores.



Ni un solo detalle perdió el Centurión de la desgarradora escena...

tonces desconocidos.

La triste comitiva reanudó su marcha. Al salir por la puerta llamada *de los Huertos*, el Nazareno no pudo más. Tembando de debilidad, agotadas las fuerzas, vencido, sin aliento, dió con su cuerpo en tierra.

Los soldados hacían la guardia.

Publio concedió a la afligida madre y a las personas que la acompañaban que estuviesen cerca de la cruz, ordenando a sus soldados que nadie las molestase. El se colocó frente al Nazareno, atento a todos



los detalles, pues presentía algo extraordinario al notar que en pleno mediodía y sin nubes en el espacio comenzaba el sol a palidecer y retirar sus rayos.

Con ira e indignación oía los insultos y burlas que los fariseos vomitaban contra Jesús, mofándose de sus tormentos. No podía impedirlo, pues la ley declaraba maldito al condenado a morir en cruz, y todos podían insultarlo impunemente. El Nazareno, que hasta entonces había guardado silencio, elevó al cielo sus ojos arrasados en lágrimas y sangre, y con bondad inmensa, con piedad inefable, pronunció esta divina frase:

—Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

Publio sintió un vuelco en el corazón al escuchar tan divina súplica, para él incomprensible. No podía concebir que un simple mortal, puesto en el suplicio más terrible, escarnecido con los más soeces sarcasmos, tuviese la sublimidad moral de pedir el perdón para los malvados, que lo habían condenado y lo martirizaban con sus insultos en el trance de la agonía. ¿Quién es este reo, pensaba, que nada habla ni pide para sí, y sólo rompe el silencio para rogar por sus enemigos mortales?— Sin apenas darse cuenta, iba dando el noble soldado cada vez más lugar en su alma a la luz de la verdad.

Las palabras dirigidas por Jesús al buen ladrón fueron para Publio otro rayo de luz. Al oír al Nazareno prometer al ladrón el paraíso y asegurarle un lugar en su reino, llegó a la conclusión de que el misterioso crucificado conocía la vida y los destinos de ultratumba y que disponía de ellos con autoridad absoluta. La última palabra de Jesús, pronunciada con voz potente, fué el rayo que iluminó definitivamente con la luz de la verdad el alma del centurión.

Agotado por tantos y tan terribles sufrimientos, destrozado su cuerpo por la carnicería de los azotes y de las espinas, acabado por las tres horas de agonía en el suplicio de la cruz, exangüe y falto de aliento, Je-

sús Nazareno, en el momento de expirar, exclamó con voz poderosa y fuerte que resonó por todo el Calvario:

—Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Tembló la tierra con espantosos sacudimientos, se conmovieron los montes, chocaron las piedras, los pe-



Centurión, detalle del cuadro de Rubens, "La Crucifixión".

ñascos se partieron, y toda la naturaleza mostró su duelo llorando la muerte de su Creador.

—¡Era Dios, era Dios!!—exclamó el centurión, sobrecogido de religioso temor y abriendo su alma a la verdad—. Verdaderamente que este hombre era el Hijo de Dios.

Conmovido todavía profundamente y cuando se disponía a demostrar su duelo y sus sentimientos a la dolorosa Madre de Jesús, hubo de acudir al Pretorio llamado urgentemente por el gobernador. Pilatos le dijo que acababan de anunciarle la muerte del Nazareno y pareciéndole extraño que hubiera muerto tan pronto, lo había llamado para saber la verdad. Publio le contestó que el anuncio era cierto; que Jesús de Nazaret había expirado a la hora nona, tres de la tarde; que no había motivo para extrañarse, pues lo verdaderamente extraño era que el Nazareno no hubiese sucumbido en el atroz suplicio de la flagelación, o en la coronación de espinas, o en el camino del Calvario.

Pero aunque ha muerto—prosiguió el centurión decidido y valiente—puedo aseguraros que su muerte ha sido su triunfo. Ha expirado con el grito de victoria en sus labios, como general que gana totalmente la batalla. Jesús de Nazaret era más que hombre; la divinidad estaba en él. Estoy cierto,—dispensad que os hable con toda mi franqueza de soldado, pues ya no puedo ni quiero ocultar mis sentimientos—estoy cierto, repito, de que al condenar al Nazareno, hemos cometido la mayor de todas las injusticias. Jesús de Nazaret es Dios. Que su sangre inocente no caiga sobre nosotros. Caiga sobre esa nación judía como ella misma lo ha pedido en horrible imprecación.

Dijo Publio y esperó. Sus palabras eran verdadera reprobación de la conducta de Pilatos y una protesta contra sus vacilaciones y cobardías. Pero no contestó ni demostró quedar agraviado por las frases valientes de Publio; el cual, terminada aquella misión regresó al Calvario para retirar la guardia.

Al salir del Pretorio encontró a la esclava de Claudia. Preguntóle por su señora y ella contestó llorando que no había salido en todo el día de la habitación, que no quería tomar alimento y que lloraba sin consuelo.

Dile en mi nombre, le encargó Publio, que Jesús ha muerto, pero que su muerte es el principio de su triunfo; que el Nazareno es Dios; que confíe y espere sin pena, porque el triunfo de Jesús es seguro.

Y lo fué . . . Algunos años después se extendía y propagaba la religión del Crucificado por todo el imperio y por las demás naciones del mundo. El centurión Publio fué uno de los primeros convertidos y de los cristianos más fervorosos. Claudia se hizo famosa por su vida ejemplar y por sus heroicas virtudes.

Aunque algunas leyendas aseguran que Pilatos se convirtió imitando a su esposa, otras dicen que el infeliz se suicidó al verse abandonado de todos, por haber incurrido en desgracia y en la indignación del César.

AURELIO LACRUZ



# SOLEDAD



**T**ú lo sabías Señora. Junto al infante nacido dos maderos iban ya a buscarse en su sombra formando una cruz. Cada vez que el Santo Niño abría sus brazos hacia las cosas, tu corazón se estremecía en negros presentimientos. Aunque lo hubieras intentado no fuera posible olvidar, la voz de Simeón se te había metido demasiado adentro. ¡Cuántas noches, en la quietud de la casa, debiste alzarte del lecho para ir a embriagarte en la contemplación de Jesús! ¡Hermoso debía ser en el sueño el resplandor de su pureza!

La dulce imagen se nos pierde allá por los ocho años y no reaparece hasta los treinta. Pero tú Señora, le has visto espigar, granar más tarde, tú has contemplado nacer el bozo en su rostro y has gozado la floración de su belleza. Los brazos se te iban detrás pero no tenías el derecho de amarle solo como las otras mujeres aman a sus retoños. Tú debías mirarle como a un Dios, doblar las rodillas ante El, como nosotros, en las tardes en que ya no podemos más, hacemos al entrar en el refugio de su casa, frente al tabernáculo.

Tú hincabas las rodillas, aunque las manos, como dos palomas, se te volasen hacia su frente. Mas en respuesta ¡qué gozo indestructible oír tu nombre floreciendo en su boca! ¡Madre! Allá por las tristezas de mi infancia, la noche ha sido cielo de mis ojos abiertos en llanto humedecidos. ¡La Cruz! ¡los pies rasgados! y poder abrazarme a sus piernas apagando el ardor de los labios sobre la clara fuente de sus llagas. Tú ansiabas también su pecho, ceñirlo con tu fiebre de madre y calmar el loco aletear de tu

corazón terrenal posando su sien sobre tu seno. ¡Pero era el Señor y debías antes hincar la rodilla! Tú sabías que era el Señor por la bajada cándida de la Paloma, lo sabías en el dolor del parto, lo sabías después por la gracia celeste de la primera palabra cargada de ciencia en su charla de niño. Por eso, cuando llegó la hora estabas ya dispuesta.

¡Más de treinta años preparando este instante! Quizá las piedras de Jerusalén supieron de tu

llanto. Pero no ese día. Lloraste camino del templo buscando a tu hijo perdido entre los hombres, pero fué muchos años atrás. Ya casi no te acuerdas. Tus lágrimas hablaron de calladas ternuras sobre las manos cruzadas de José el día ejemplar de su tránsito. Lloraste la muerte del Bautista, la traición de Judas. El dolor ansiado de Magdalena rompió el dique secreto. Pero lloraste hacia dentro, porque sabías que tus ojos debían estar secos al llegar esa hora. ¿Es que podías interponer nieblas de llanto entre tu hijo y tú? ¡No!

Las mujeres no saben llorar de pié y tú (lo dice la escritura) estabas de pié "stabat". Pero no solo el cuerpo se

alzaba como un hito, el alma entera subía también como la llama pura de un sacrificio grato. "El humo de la hoguera de Abel subía recto hacia el Altísimo".

El alma estaba en pié, toda la Iglesia Santa estaba en pié con ella, llena de fuerza, vigilante, sin apartar los ojos bien abiertos para penetrarse plenamente, valerosamente, de la herencia. ¡No era hora de temblores ni de llantos! Podía temblar la tierra, podían tanque las siete columnas que sostienen la bóveda, podía rasgarse el velo del templo



Pasmo doloroso, lágrimas Representación tradicional de la Soledad.  
Talla española de autor desconocido





Talla de Carmona venerada en Salamanca.

Tú, has recibido sin lágrimas el cuerpo puro...

Tú, Señora; no podías pensar en el llanto. El hijo de tu carne estaba allí, clavado firmemente al suplicio, quizá más tuyo que nunca, nadie podía arrancártelo, era tuyo al fin como no lo fué en ningún instante de tu vida. ¡Pero de tu mano habíamos de recibirlo nosotros! Era tu hijo, sangrando por los cuatro costados, tu hijo padeciendo sed, tu hijo lacerado, tu hijo en agonía. ¡Pero en esa sangre veías tú ya el agua más perfecta, en esa lacería se abría definitivamente la página do empieza el nuevo libro, esa muerte era la redención humana! ¡Tú no podías plañir!

Todas las cosas estaban almacenadas desde antiguo en tu corazón vivo de Virgen, pero, de pié, no tenías derecho a pensar en tu hijo, estabas entregada hasta el hondón del alma al rezo preparatorio, a la plegaria de la pre-comunión.

“Mujer, he aquí a tu hijo”. La herencia. ¡Qué peso de pronto sobre tus débiles hombros esa densidad de pueblos adorando la Cruz! ¡Qué oleaje tumultuoso el de las manos frenéticas alzándose hacia tí! ¡Qué gruñido sordo el del dragón que se levanta de tus plantas a muerte de lo negro!

No, tú, Señora, no has llorado en el Gólgota, tú has recibido sin lágrimas el cuerpo puro en tus brazos. Las otras Marías gemían a tu lado camino del sepulcro, tus miradas se posaban en el blanco bulto oloroso a esencias raras, taladraban el sudario hacia la carne fría del pecho, pero, sobre ese corazón, sentías ya raíces del árbol más frondoso. No, no pudiste llorar, no fué posible.

Quizá más tarde, al entrar ya de noche en la casa de Juan, al traspasar la sombra del quicio, llegaron a tí como una varahadada los recuerdos lejanos, quizá aspiraste sobre los cabellos de Juan el vago aliento que restaba del perfume de su hombro, quizá tus manos buscaron las del discípulo amado, y quizá éstas, en lo negro, temblaron entre las tuyas: Quizá entonces la carne se alzó a exigir lo que le era debido, quizá en un hondo suspiro dejaste adivinar la herida ardiente y removida; pero tú, Señora, sabías ya hasta la saciedad, que estabas entrando en la eternidad y, por eso, al cruzar el umbral, tu paso fué seguro y ¡no lloraste!

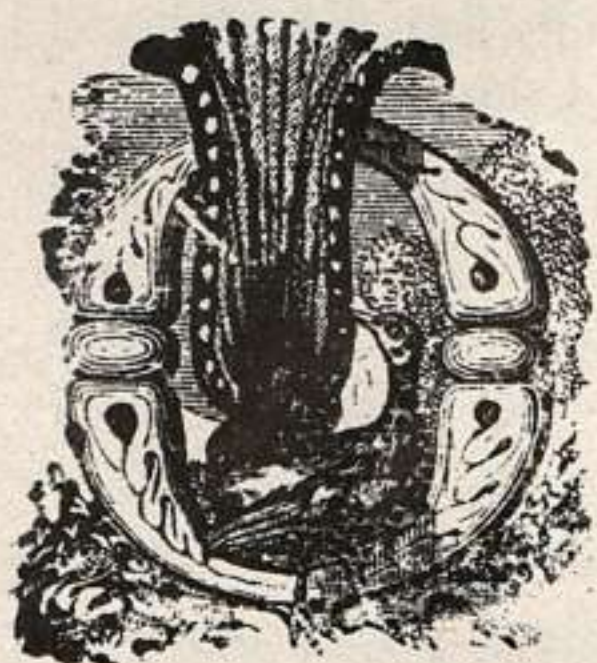
J. Castro





## El Cristo de San Juan

Fotos de Chas W. Miller.



uien el día 3 de Mayo festividad de la Invencción o hallazgo de la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, se colocara, ya sea en el puente antiguo de San Juan del Monte o ya en el moderno, de hormigón armado y más ancho, que desemboca en el pueblo de Mandaluyong, y que el vulgo denomina *Tulayna Bago*,—puente nuevo—, notará un continuo ir y venir de vehículos, en su mayor parte nuestras típicas carretelas, llenas de pasajeros—, hombres, mujeres y niños—.

Si es forastero y no se molestara en preguntar, o, no siéndolo, se haya olvidado de la fecha, muy propablemente sospecharía que es gente que se dirige a la gallería de dichos pueblos por una de esas temporadas extraordinarias que permite la ley para la celebración de tal juego popular aun en días ordinarios, en los

cuales se encuentran los más empedernidos y famosos galleristas procedentes de otros muchos pueblos ya con el fin de emparejar sus gallos, ya simplemente para apostar por los más famosos que se presenten o les parezcan los mejores. Mas, indudablemente, se equivocaría, porque esa gente va a darse cita en otro lugar de indole bien diversa y con un propósito muy distinto, con la distinción que hay entre lo blanco y lo negro. No se trata de galleristas, sino de peregrinos; de humildes obreros o campesinos, de modestos ciudadanos de la clase media y también de caballeros y señoras distinguidos por su riqueza y posición social, que se dirigen al antiguo e histórico santuario de S. Juan del Monte, para rendir el homenaje tradicional de su devoción al milagroso Santo Cristo que desde hace trescientos años se venera allí.

Cierto es que el número de sus devotos no puede compararse con el del Naza. no de Quiapo, como también es cierto que en nuestros días, en que los medios de

transporte son muchos, más frecuentes y fáciles, la peregrinación ya no es tan numerosa como antaño en que se llegaba a San Juan del Monte con incomodidad y mayor espacio de tiempo. Pero todavía se conserva la tradición y se mantiene el ascua de la devoción al Cristo Crucificado de S. Juan del Monte, de tal manera que no sería extraño que algún día la viéramos arder con viva llama calentando el espíritu de tantos hombres como hay ahora con el corazón entumecido por la fría indiferencia.

Por de pronto, hasta nuestros días se viene cumpliendo la determinación de los fundadores de la Cofradía del Santo Cristo, establecida en 1643, de que se le honre al Señor en esta su milagrosa Imagen con una Misa cantada sin ministros todos los viernes del año. Y tenemos por otra parte que los vecinos del pueblo, particularmente los nativos del lugar, conservan la tradición que heredaron de sus antepasados. No faltan ningún viernes a dicha Misa, y junto con tal devoción el recuer-



do impreciso de los favores que el Señor Crucificado concedió a través de tan largos años, a cuantos acudieron al santuario llevando la carga de sus quebrantos, para que de ellos fueran aliviados, o el ramo de sus peticiones para que fructificara con el agua de sus celestiales ben-

diciones. Tales favores, ciertos y confesados, no se hicieron constar en libro alguno, pero sí en la memoria de los favorecidos que los fueron transmitiendo a sus sucesores, perdiéndose en la trasmisión los pormenores para quedar sólo el meollo de la divina misericordia de cierto manifestada.

De lo que se lee en los pocos manuscritos que aun se conservan relativos al santuario y la Imagen de Cristo Crucificado, se infiere que aquél era más grande de lo que es ahora, pues antes tenía una capilla mayor que ya no existe, pues ahora el templo es de una sola nave. También puede ser que en el altar mayor fuese al principio venerada otra imagen, acaso la de la Santísima Virgen del Rosario, pues cuando la del Señor Crucificado se trasladó allí fué colocada "en el colateral de mano derecha", en el que ahora está la imagen de San José. Lo único que podría afirmarse es que los muros o fundaciones son los mismos del primitivo santuario. Tan gruesos y fuertes son que han debido de resistir todos los terremotos registrados en las Islas. Desde el punto de vista arquitectónico, no ofrece el santuario cosa extraordinaria que admirar; pero sí produce una impresión de solidez y firmeza, como reflejo de la resistencia y la piedad de aquellos antiguos religiosos y de los que de ellos recibieron enseñanzas y ejemplos de santidad.

En estos muros había escrita en los primeros tiempos una serie de quintillas que empezaba en el lado izquierdo de la iglesia según se entra y continuaba pasando por la "capilla mayor" hasta volver al lado derecho de la puerta. La primera quintilla decía así:

Las Armas y el varón canto  
que allá en Bethlen fué nacido  
y en Nazareth su nacimiento  
de una Virgen y su nacimiento  
por el espíritu santo.

No es la composición ciertamente una joya poética, pero sí una curiosidad in-



*El Cristo de San Juan tal como se venera en el Santuario de su nombre.*

raria, que se conserva gracias a la paciencia de quien copió a mano, como es de suponer, porque fué allá por el 1772 cuando la copia se hizo, toda la serie de más de cincuenta estrofas. ¿Quién de los capellanes del Santuario habría sido el autor de aquellas estancias? No hemos podido averiguarlo, pero sería uno de aquellos religiosos que descansaban o pasaban en aquel convento y a devoción de los fieles

hacia el Crucificado, y de él mismo, le pareció cumplido homenaje al Redentor adornar las paredes de su templo, ya que no con unas pinturas murales, porque la Divina Providencia no le había regalado con los dones del arte pictórico, siquiera con unas coplas rebosantes de ingenuidad

en compensación de su falta de concepción poética. Hoy sin duda estará entonando estrofas infinitamente mejores al Nacido en Belén, patente a su espíritu con todo el esplendor de la gloria.

Como hemos indicado, no son muchos ni pormenorizados los informes que se conservan del santuario y el Santo Cristo, pero entre esas noticias hay una que nos pone en conocimiento de la atención y devoción especial con que se tallaban en los antiguos tiempos las imágenes de nuestro Divino Redentor. Por lo menos, esta que se venera en San Juan del Monte. Entre los archivos provinciales del convento de Sto. Domingo de Manila se encuentra uno que dice así: "El año de 1602 dió a la Orden el Capitán Julián de Cuenca, dueño de la estancia que después fué de Santiago de Gastelu, un montecillo y un pedazo de tierra para que la Orden, a imitación de S. Francisco del Monte, hiciese una casa o convento. Admitiólo la Orden, y poco a poco fué haciendo lo que hoy se llama S. Juan del Monte. El año de 1639 los Sangleyes que se levantaron quemaron el convento y todo lo que había, con que no se pudo hallar razón de escritura ni papeles; por lo cual en el año de 1641, reedificado ya el convento de S. Juan del Monte, se volvieron a otorgar de nuevo los recaudos y escrituras por el Capitán Santiago de Gastelu, que pasaron ante Blas Polo, Escribano Real en 6 de Febrero, dos, tres y cuatro de Marzo de 1641. Con el levantamiento dicho de los Sangleyes se sacó de la iglesia del Parián un Sto. Cristo crucificado, aunque sin cabeza, porque con la prisa y miedo del tumulto se cayó sin advertirlo y no pareció más. Trújose a Sto. Domingo y hizose otra cabeza, y no sabiendo donde acomodar el Sto. Cristo, acordó el P. Predicador Fr. Sebastián de Oquendo de llevarlo a S. Juan del Monte, y se puso en el colateral de mano derecha. Luego su Divina Magestad comenzó a hacer prodigios. Por los cuales nueve personas de lo más lucido de Manila determinaron de hacer una Capellania, para que todos los



# DECLARACION, Y NOTICIA

de lo que toca à S. Juan del Monje.

Viernes se cantara una Misa de Pasión con música, y se ha de aplicar in solidum por los Fundadores, sus mugeres, hijos y sus sucesores; y en la fiesta titular, que se tome el día de Sta. Cruz de Mayo, hubiese Misa cantada con Diácono y Subdiácono y Sermón. Y en uno de los días infraoctavos de los Difuntos un Aniversario con Vigilia, Misa cantada, con Diácono y Subdiácono; la una y otra por los Cofrades de dicha Cofradía..." Esta se fundó en 1643 después de la primera restauración, al ser trasladada al Santuario la sagrada imagen de Cristo crucificado. En la relación de cofrades que todavía se conserva aparece en primer lugar el gobernador general D. Sebastián Hurtado de Corcuera, el que sojuzgó a los moros de Mindanao y Joló. El nombre que cierra la lista es el del Ilmo. Sr. D. Fr. Bernabé Cezón y corresponde al año 1887. Probablemente en ese mismo año o algunos después cesó la mencionada Cofradía, y no sería tal vez por falta de cofrades, pues la devoción se mantenía, como se seguía y se sigue cumpliendo el deseo de los Fundadores de la Capellania.

Con respecto a la Imagen, el mismo documento citado ofrece este pasaje: "Volviendo al Sto. Cristo tan milagroso, digo: Que lo mandó hacer el R.P.Fr. Bartolomé Martínez, Provincial que fué de esta Provincia (del Santísimo Rosario), siendo Vicario del Parián, con orden que no se obrase en el Sto. Cristo sino cuando lo mandaba dicho Padre, que eso era mientras se disciplinaba o estaba en actos semejantes..." ¿Quiénes serian los encargados de confeccionar la Imagen? Muy probablemente filipinos que residirian en el mismo convento, o irian allí diariamente o cuando mandaba por ellos el penitente religioso. La Imagen data pues, de antes de 1639, excepto la cabeza que se hizo cuatro años más tarde, para sustituir la que se perdió. Cuando en 16 de Junio de 1763, los ingleses incendiaron el santuario y su convento, no consta que fuera quitada la Imagen, pues el capitán de aquéllos no le dió al vicario, Fr. Diego Serrano, O.P., más tiempo que el necesario para recoger la ropa que pudiese, pues lo traian prisionero a Manila. Puede, pues, contarse este hecho entre los prodigios de la milagrosa Imagen del Señor Santo Cristo. Continuaría entonces en el altar lateral o estaria ya en el mayor donde permanece durante todo el año, excepto en la tarde del 3 de Mayo en que es sacada en procesión por las principales calles que miran hacia el frente del Santuario; manifestación religiosa que constituye la fiesta principal del pueblo. En ese día, de los brazos de

Año de 1602. dió à la Orden el Cap.<sup>n</sup> Julian de Guenca Duero el Alcañicia, que después fue de Santiago de Castelu M. monerillo, y un pedazo de Tierra para que la Orden à imitación de S. Fran.<sup>co</sup> del Monte hiciera una Casa, ó Convento, admitiolo la Orden, y poco à poco fue haciendo lo que hoy se llama S. Juan del Monte. El año de 1639. los Sangleyes, que se levantaron, quemaron el Convento, y todo lo que havia, con q.<sup>ue</sup> no se pudo hallar raxon de Escrituras, ni Papeles; por lo qual en el año de 1641. Redificado ya el Convento de S. Juan del Monte, se bolvieron à otorgar de nuevo los Recaudos, y Escrituras por el Cap.<sup>n</sup> Santiago de Castelu, q.<sup>ue</sup> passaron ante el Sr. Polo Escrivano Real en 6, de Febrero, de 1641, y quatro de Mayo de 1641. Con el levantamiento dho. de los Sangleyes se sacó de la Iglesia del Parián un S.<sup>to</sup> Cristo crucificado aunque sin Cabeza, por q.<sup>ue</sup> con la presión, y miedo del tumulto se cayó sin advertirlo, y no pareció más, traxose à S.<sup>to</sup> Domingo, y hizo fele otra Cabeza, y no sabiendo dónde acomodar el S.<sup>to</sup> Cristo acordó el P.<sup>re</sup> Predicador Fr. Sebastian de Oquendo de llevarlo à S. Juan del Monte, y se puso en el Colateral de mano derecha, luego fué Divina Mag.<sup>d</sup> comenzó à hacer prodigios. Por los quales nueve personas de lo mas lucido de Manila determinaron de hacer una Capellania, para que todos los Viernes se cantase una Misa de Pasión con Música, y se ha de aplicar in solidum por los Fundadores, sus mugeres, hijos, y sus sucesores, y en la fiesta titular, que se tome el día de Sta. Cruz de Mayo; hubiese Misa cantada con Diácono, y Subdiácono, y Sermón, y en uno de los días Infraoctavas de los Difuntos un Aniversario con Vigilia, Misa cantada con Diácono, y Subdiácono la una, y otra por los Cofrades de dha. Cofradía; y para esto se impusieron 40500 q.<sup>ue</sup> à Censo = Después ofreció otros 500 q.<sup>ue</sup> la Beata Maria de Jesus, con q.<sup>ue</sup> se ajustaron à 500 de principal, cuyo Redito son 250 q.<sup>ue</sup> cada año, que se entregaban al P.<sup>re</sup> Vicario de San Juan del Monte, como consta mas largamente de la Escritura de fundación, que passó ante Alonso Barza del Rio Escrivano Publico en 14. de Abril de 1643. = Bolviendo al S.<sup>to</sup> Cristo tan milagroso, Digo: Que lo mandó hacer el R. P.<sup>re</sup> Fr. Bartholome Martinez, Provincia q.<sup>ue</sup> fue de esta Provincia siendo Vicario del Parián, con orden, que no se obrase en el S.<sup>to</sup> Cristo sino quando lo mandaba dho. P.<sup>re</sup> que esto era mientras se disciplinaba, ó estaba en actos semejantes de la misma fuente, y con las mismas circunstancias se hizo el que agora está en la Iglesia de S.<sup>to</sup> Domingo q.<sup>ue</sup> antes estaba en el Noviciado = Nuestro Señor en su S.<sup>ta</sup> Imagen crucificada puesta en los Montes de S.<sup>to</sup> Juan, ha obrado prodigios; y el mayor es que en esta tierra tan Novela en 33 años que han pasado desde la fundación de dha. Obra pia no se ha perdido la devoción, y concurso de la gente de que soy buen Testigo = Bolviendo pues à los Censos de esta Capellania

Digo: que la Cobranza de ellos, corrió siempre por cuenta del Hermano mayor de dha. Cofradía, que siempre lo fue uno de los Fundadores de dha. Obra; y así las Escrituras se otorgaban à su favor = El año de 1674. se cometió su Cobranza à el Padre Vicario de S.<sup>to</sup> Juan, ó à quien su poder tubiere por el Señor Provisor Ilmo. D.<sup>n</sup> Cerón. q.<sup>ue</sup> A mo de Flexera, que está metido en este libro de la fundación de dha. Obra pia, que está en S.<sup>to</sup> Juan del Monte = Fr. Juan Pasquero.

Concuerda con su Original, a que me remitto, y se halla en el libro de la fundación, y dotación de la Hermandad de S.<sup>to</sup> Cristo de S. Juan del Monte, el qual libro al presente está en el Archivo segundo de Provincia Cap. 6. letra F. tomo. N.<sup>o</sup> Passer Verdad, y p.<sup>er</sup> que consta lo noto, y doy fe de ello, y en Testim.<sup>o</sup> de Verdad lo firmo à propria mano en este Cono.<sup>to</sup> de N. P.<sup>re</sup> S. D. n. de Manila à 26 de Octubre de 1779 "



la cruz y de los pies del Señor Crucificado penden collares de sampaguitas que van esparciendo al aire su suave aroma desde que sale la Imagen del santuario, poco antes de ponerse el sol, para volver dos horas después, no sin antes detenerse unos quince minutos o más, en lugar conveniente frente a la iglesia, para recibir el homenaje final de los devotos, consistente en unos versos tagalos recitados por una niña que simula un ángel. En el religioso desfile figuran como tradicional característica unos dos o tres grupos de zagalas o muchachas vestidas con vaporesos trajes blancos o de color azul o rosa. Algunas vecinas del pueblo reclaman por largos años el privilegio de encargarse de invitar a las niñas que han de formar estos grupos y cuidar de que se reúnan en la iglesia a la hora conveniente. Y lo hacen como un voto de devoción al Cristo Crucificado.

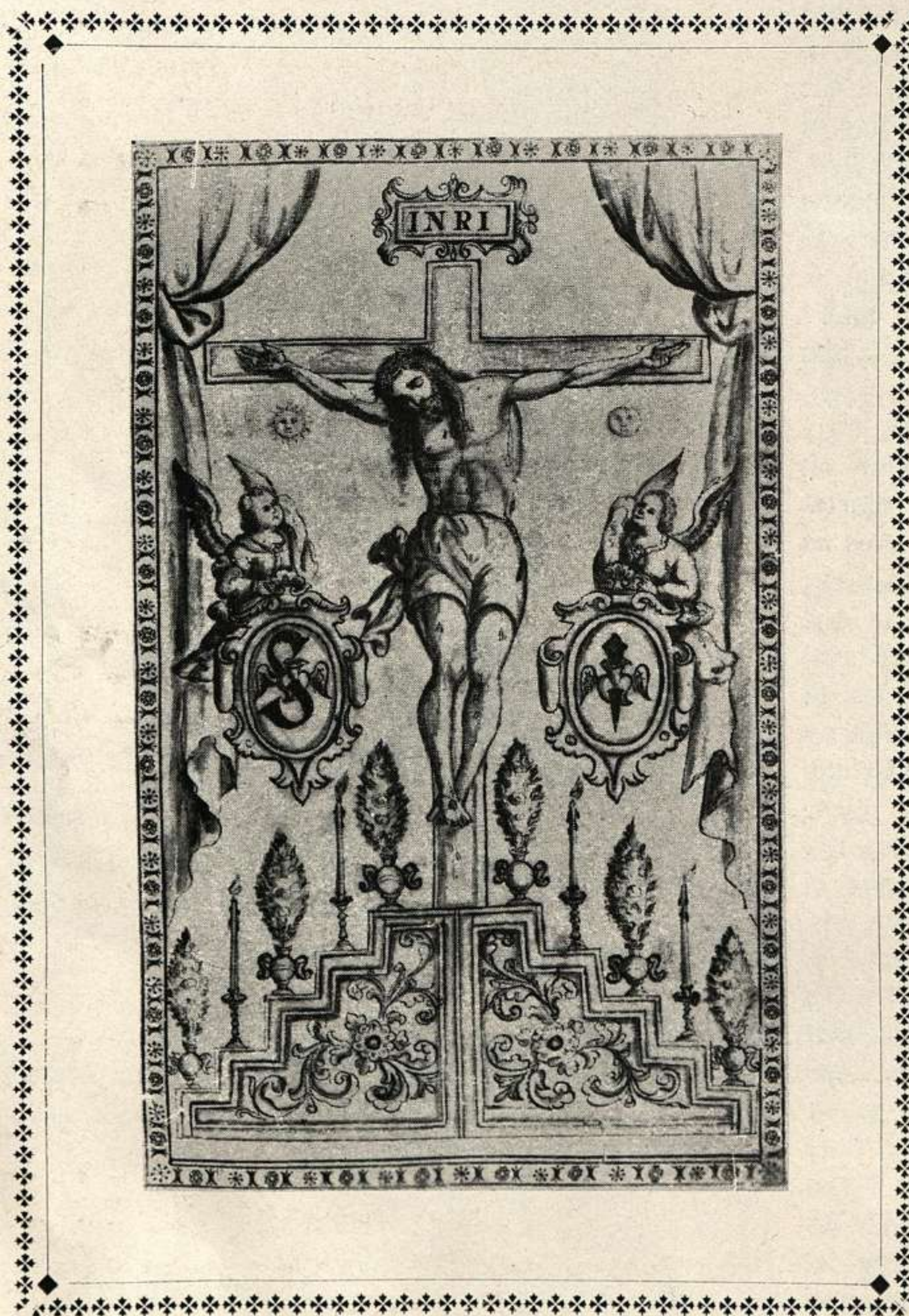
Tal vez en los libros y papeles que destruyeron los chinos o sangleyes y más tarde los ingleses, quienes, antes de in-

cendiar la iglesia y el convento, se llevaron cuanto habían encontrado de valor, no sólo de los Padres del Convento, sino de pobres vecinos que habían depositado sus propiedades más estimadas creyendo que estarían allí más seguras estuvieran relatados con pormenores los prodigios obrados por el Crucificado y las gracias concedidas por El en los primeros tiempos. En los documentos que quedan no se hace más que una referencia general. Pero, los vecinos del pueblo todavía recuerdan algunos o antiguos o recientes. He aquí uno que hemos oído de labios de persona digna de crédito. Era una señora, perteneciente a una de las familias más antiguas de la localidad, y a quien se le morían siempre los hijos al poco tiempo de nacidos. Y había tenido cuatro. Decidió entonces acudir al milagroso Santo Cristo del Santuario, y le dijo esta petición: "Señor, haz que no se me muera este niño que llevo en mis entrañas. Que viva aunque fuera en la forma que Tú estás en la

cruz." Alumbró en efecto, pero la criatura salió con una pierna encogida. No murió. Creció el niño, pero seguía con la pierna sin poderse enderezar. Los médicos lo reconocían y no encontraban en él nada anormal. Para disimular un tanto la cojera se le tuvo que hacer un zapato especial, con el que caminaba sin dificultad. Aquel muchacho no murió sino que vivió hasta rebasar los setenta años de edad. Aun más, su madre tuvo otros hijos después que nacieron normales y a quienes vió crecer y hacerse hombres.

Esta es la breve historia del Cristo Crucificado y negro como el Nazareno de Quiapo, que hace ya trescientos años se venera en el Santuario de San Juan del Monte que puede verse desde que se entra en el pueblo por el estrecho puente en que desemboca la calle de Santa Mesa.

*Enrique Fernández Lumba*



*Estampa, dibujada a pluma, que sirve de portada al legajo correspondiente al Santuario.*

*Cortesía de los Padres Dominicos del Santuario*



# Retablos de la Pasión

## en Filipinas

por

Francisco Perales



*Semana Santa. Semana de melancolía, ternura y pasión.*

*Procesiones del Silencio, del Entierro, de la Buena Muerte, de la Soledad, de Nuestra Madre y tantas otras.*

*Procesiones en la montaña, en los valles, en el mar, en las ciudades y pueblos. Procesiones con fondos de rocas ásperas, siena y cobalto y nubes plumizas. Procesiones en valles rientes de verde esmeralda naciente, limpio por el agua y embellecido por el halago del sol de la primavera que empieza. Procesiones con fondo de recta azul sin límites con la caricia arrulladora del reposar del agua en la arena. Procesiones en ambiente pueblerino o ciudadano con oscuridades de despunte del alba o de entrada en la noche entre calles tortuosas, paredes blancas, portales mal iluminados por los velones de los encapuchados. El sentimiento popular se desborda en recogimiento, misticismo y sufrimiento, rebosante en tal grado, que el artista—alma en tensión—cuya misión es recoger el alma viva de este sentimiento, solo le da forma, lo hace visible, palpitante, subrayando habilmente sin notarlo, sin darse cuenta, la substancia, los acentos de mayor sensibilidad y que mejor expresarán ya para siempre la emoción sentida, en sus creaciones materiales, vehículo de trasmisión de su idea artística.*

*¡Qué quietas están las cosas  
y qué bien se está con ellas!  
Por todas partes, sus manos  
con nuestras manos se encuentran.*

*En España saldrán del fondo del pecho, muy adentro, vibrantes y tersas, las saetas que de tan sentidas llegan a producir daño físico; mantillas altas, enhietas, coronando en luto majestuoso andares señoriles, darán prestancia digna a la solemnidad de los Días Santos. Los pasos al anochecer remacharán de manera rotunda y palpable, a la luz vacilante de los cirios que parecen todavía aumentar las*

*sombras, las ideas de tristeza y soledad y depresión de ánimo que la contemplación, más de cerca que los otros días del año, de los hechos narrados en los Evangelios nos produce.*

*En Filipinas tendremos el sentimiento interior que nos recordará la imagen que desde la niñez llevamos grabada por ser una de las emociones fuertes en aquellos años. ¿Qué será que las cosas sentidas intensamente son difíciles de ser imaginadas de otra manera, que podrá ser superior, pero que ya no puede satisfacernos? El ambiente total, que tiene una importancia enorme, hace que la imaginación quede llena completamente de una manera tal que nos sugiere pensamientos elevados y puros que quedarán arraigados para toda la vida.*

*Gracias al Dr. Bantug, a quien Filipinas no podrá agradecer nunca como se merece su cariño en la conservación y búsqueda incansable de recuerdos artísticos en su patria, hemos podido contemplar sin trabas las obras que nacidas del sentir popular conmemoran los hechos culminantes de esta semana de Pasión, trayéndonos un recuerdo de España y su arte, adaptado y nacido al calor de la vida y triste celebración de estos días Santos.*

*Por el impulso creador del profundo sentimiento de la contemplación y meditación de los textos evangélicos van surgiendo estas obras, más o menos logradas que traducen y reflejan de manera vulgar, acertada o erudita, las emociones interiores sufridas.*





Levántase de la mesa y quítase sus vestidos y habiendo tomado una tohalla se la ciñe.

Echa después agua en un lebrillo y pónese a lavar los pies de los discípulos y a limpiarlos con la tohalla que se había ceñido."

### Lavatorio de los Apóstoles.

*Figura 1.*

La madera ha respondido aquí al esfuerzo del artista dando un carácter bien propio y definido. Tiene precisión de cuadro flamenco, aun siendo talla española probablemente de la escuela castellano-aragonesa, con detalles, como alguno de los cuellos de los vestidos de influencia borgoñesa. Las figuras tienen vida propia y acompañan, armonizándola, la composición del conjunto. Cada figura tiene su individualidad siendo cuidada en los más mínimos detalles. Es obra maestra en su género y quizá tiene algún parentesco con las figuras de los Apóstoles de Cebú ya que las caras tienen cierto parecido por lo que podemos recordar.

La composición no es exageradamente acertada, pero esta falla queda suplida con creces por el cuidadoso trabajo de cada figura. La expresión del rostro es muy uniforme llegando las dos figuras contiguas de la parte izquierda superior a ser prácticamente iguales.

Es ingenuo y de pocos recursos escultóricos el hacer destacar la cabeza de la figura principal por la aureola más que por la posición relativa de las mismas de acuerdo con algún acertado plan concebido previamente.





“Entre tanto llegó Jesús con ellos (discípulos) a una granja llamada Getsemani y les dijo: Sentaos aquí mientras yo voy más allá y hago oración.

Y llevándose a Pedro y los dos hijos de Zebedeo Santiago y Juan, empezó a entristecerse y angustiarse.

Y les dijo entonces: Mi alma siente angustias mortales; aguardad aquí y velad conmigo.

Y adelantándose algunos pasos se postró en tierra caído sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, no me hagas beber este cáliz; pero no obstante no se haga lo que yo quiero sino lo que tú.

Volvió después a sus discípulos y los halló durmiendo”...

**Oración en el huerto y prendimiento.**

*Figura 2.*

No es original la posición de dormir apoyando la cabeza en una mano. En el museo arqueológico de León se guarda una figura románica que, de pie, tiene la cabeza y mano en parecida postura.

Esto no quita de ninguna manera el mérito de esta composición que es una maravilla de elegancia natural. El tema ha sido tratado por un escultor nato y de talento que con un buen modelado, una precisa construcción de las figuras y sin hacer alarde de técnica a pesar de sus sobradas facultades, ha pro-

“Y luego que amaneció, habiéndose juntado para deliberar los príncipes de los sacerdotes, con los ancianos y escribas y todo el consejo o sanhedrín, ataron a Jesús y le condujeron y entregaron a Pilato.

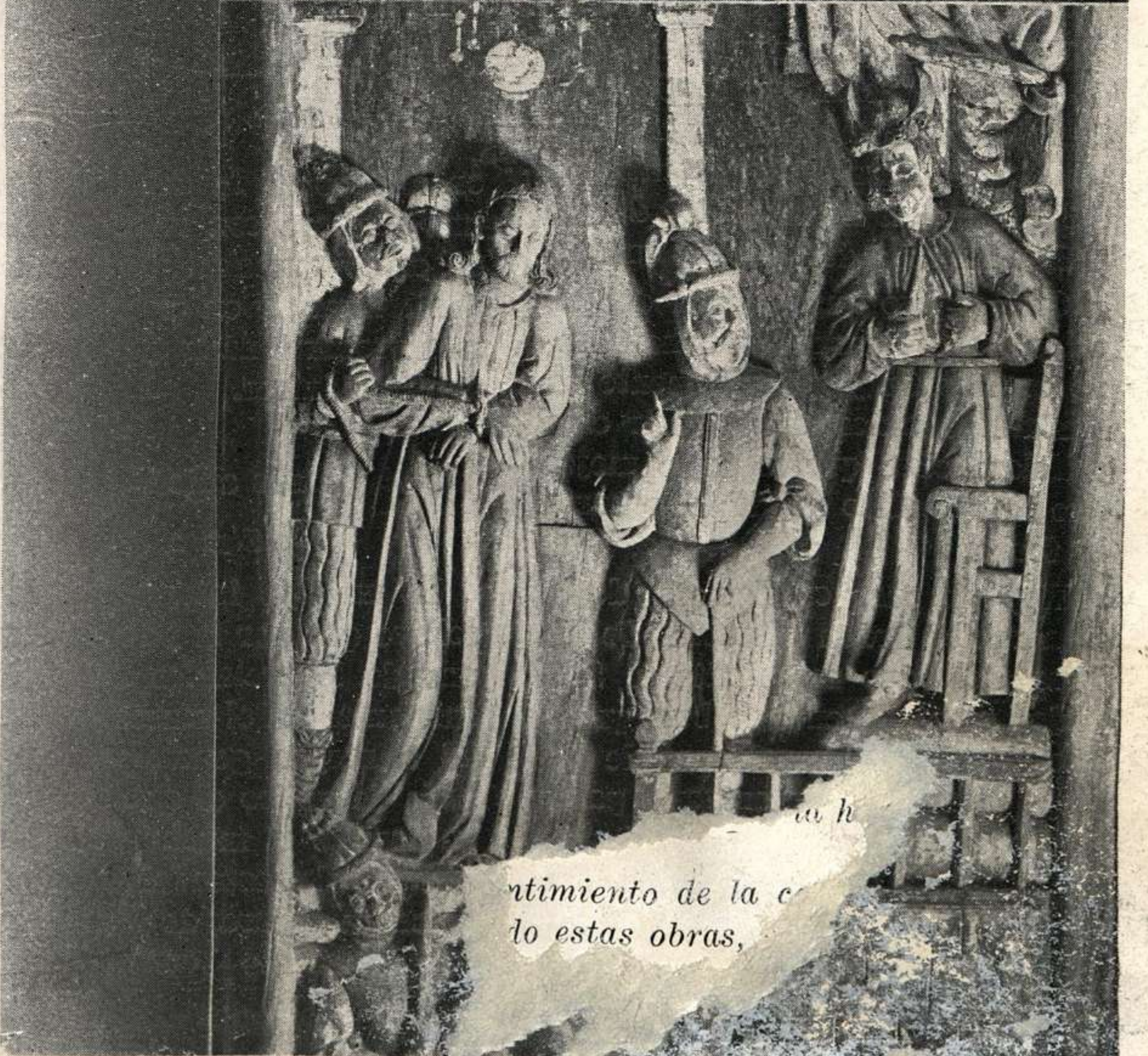
Pilato le preguntó: ..Eres tú el rey de los judíos? A lo que Jesús, respondiendo, le dijo: Tu lo dices, lo soy.

Y como los príncipes de los sacerdotes le acusaban en muchos puntos.

Pilato volvió nuevamente a interrogarle, diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan. Jesús empero nada contestó”...



(2)



(3)

...a h  
ntimiento de la c  
lo estas obras,



MICOTPC 2018





De la figura 4.

ducido con convencionalismo ingenuo un retablo que asombra por la frescura y agilidad con que ha sido tallado.

Nada de academicismos, solamente un gran caudal de fuerza emotiva.

¡Qué sencillez y naturalidad en las tres figuras durmientes! ¡Qué devoción y abstracción en la figura de Jesús! ¡Qué relación de tamaños para acentuar las figuras más importantes y ligar debidamente la acción! ¡Qué decisión y justeza de expresión aun en los personajes secundarios!

Es curioso consignar la analogía de representación del Apóstol S. Juan en cuanto a vestido y apariencia con la misma representación del mismo en la tabla 12, de pie allí en la parte derecha del cuadro.

Casi seguro que el autor del retablo trabajó durante mucho tiempo en España y probablemente en Andalucía antes de producir esta deliciosa obra que es de lo mejor que hemos visto en Filipinas hasta la fecha.

Hay un paso en Zamora, de la Venerable Orden Tercera de S. Francisco, que representa al Salvador mentado en una borriquita, que tiene la cabeza de uno de los cinco pechos de extremo parecido a la que aquí aparece dormida. La espada que le sirve de soporte para cortar la oreja.

## Acusación ante Pilato

Figura 3.

Parece continuación de la serie de los 4, 9, 11 y 10 del mismo artista o escuela que fué mejorando. Nótese el parecido de las figuras en la parte inferior del retablo con las cabezas de los brazos del sillón de la fig. 4. Hay en este retablo ausencia de relación entre las figuras y las barandillas y peldaños así como un tamaño arbitrario en las figuras.

La faz del Redentor muy acertada de dibujo, proporción y expresión y la técnica de talla del pelo de la barba casi perfecta y tratada con un cariño, con un cuidado mucho mayor que el del resto y seguramente por el maestro del taller. Nótese como detalle curioso



De la figura 5.

en el arco de la derecha, pintada una lámpara con velas encendidas de estilo renacimiento que encaja perfectamente en el conjunto y es más proporcionada que los detalles arquitectónicos.

## Jesús ante Pilato

Figura 4.

Es un tipo interesante de bajo relieve que por la técnica recuerda uno de los retablos del siglo XV existentes en el museo de Valladolid a rasgos generales. No tiene nada de gótico el que nos ocupa y en cambio sí mucho de influencia oriental demostrada principalmente en la figura de Pilato que es totalmente convencional ya

que ni su peinado ni ninguna de sus vestiduras recuerdan el carácter romano. El peinado de su barba recuerda precisamente el de los reyes asirios y el detalle del bastón que es de bulto entero en un relieve que comparado con los demás resulta extraplano, recuerda más la demostración de técnica de que los escultores chinos gustan de hacer alarde esculpiendo en el interior de las bocas de los leones esferas perfectas más grandes que cualquiera de los agujeros entre los dientes.

## Coronación de espinas

Figura 5.

La composición es formal y el trabajo más perfecto, siendo desde luego de autor diferente. Las manos y pies están mejor estudiados, denotando el fondo arquitectónico por lo menos una mejor formación artística del escultor y que junto con los detalles de las vestiduras y cascos de los soldados indican cierta erudición. Hay también filigranas técnicas como la lanza y la caña de cuerpo entero, separados del cuadro.

La cabeza del Salvador sobria, ausente, con vida interior, es digna de ser notada.

Tiene el conjunto fuerza escultórica, de realismo vivo y recio principalmente en la soldadesca que está tallada de manera robusta y decidida.



De la figura 6.



"Replicótes Pilato: ¿Pues y qué he de hacer con Jesús llamado el Cristo.

Dicen todos: Sea crucificado. Y el presidente: ¿Pero qué mal ha hecho? Mas ellos comenzaron a gritar más diciendo: Sea crucificado.

Con lo que viendo Pilato que nada adelantaba, antes bien que cada vez crecía el tumulto, mandando traer agua, se lavó las manos a la vista del pueblo diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá os lo veáis vosotros."

Los pliegues de los vestidos son aquí indecisos como copiados no del natural sino de otra talla. El detalle es minucioso en la copa o lavamanos y en los brazos del sillón. El asunto es complicado, con mucha anécdota y muchos personajes, necesarios, por otra parte, para explicar los hechos. Aparece aquí el tipo de dosel que después encontraremos en varios otros retablos en Filipinas indicando una influencia natural entre ellos. El mérito principal de éste es el de ser el primero de una serie que permite ver el progreso del autor en obras posteriores.



(4)

"Los soldados le llevaron entonces al patio del Pretorio, y reuniéndose allí toda la cohorte,

Vistenle un manto grana a manera de púrpura y le ponen la corona de espinas entretrejidas.

Comenzaron en seguida a saludarle diciendo: Salve, ¡oh rey de los judíos!

Al mismo tiempo herían su cabeza con una caña y escupíanle, e hincando las rodillas le adoraban."

(6)

"He aquí al hombre".



(5)





## Ecce homo

Figura 6.

Se echa de ver a la primera ojeada que el defecto principal en esta obra es el exceso de técnica y la falta casi total de emoción por lo que resulta fría en extremo. La escultura en sí es académica, el escultor sabía su oficio, pero lo sabía solo mecánicamente, no vibraba ni al hacer la cara del Divino Redentor en momentos tan culminantes. Parece una copia servil en la que el tallista puso su parte



De la figura 7.

como la ponían el escoplo y el mazo, pero nada más. Es lástima porque el tema se presta como pocos y el tamaño del retablo podía ha-



berle dado ocasión de lucir sus facultades. El conjunto, con las figuras de casi tamaño natural, queda por demás amanerado y frío.

## Flagelación

Figura 7.

Más piadosa que acertadamente el autor, que es de la categoría del que hizo la tabla 8, representó el texto evangélico. Resulta de talla muy desigual siendo la figura de Jesús en primer término y en general las cabezas muy superiores al resto. Probablemente toda la figura central está ejecutada por mano distinta a juzgar por el acabado no sólo de la cabeza sino de los pies, las manos y el paño de la cintura muy por encima del resto. Es un ejemplo de mejor voluntad que acierto.

Las santas Mujeres limpian la faz del Señor. La Verónica

Figura 8.

Tabla sencilla, pequeña sin pretensiones, que de haber suprimido la forma completamente vulgar de la figura de la derecha hubiera sido interesante. Recuerda la de la puerta de la Colegiata de S. Isidoro, más bizantinizada y desde luego más vulgar. El escultor fué probablemente no profesional y ésta una de sus primeras obras en la que hay más ingenuidad que acierto. Sólo la figura llorosa y la que hay a su lado están regulares, notándose una gran inseguridad en la talla y habiendo errores tan notorios como la del casco más grande que la cabeza. Las cabezas restantes son iguales de posición y tallado no habiendo ningún pliegue que aparezca natural.

Lo mejor, el grupo de la Verónica con las tres otras cabezas encima.

Jesús cae camino del Calvario

Figura 9.

en... expresar materialmen-  
tamente



De la figura 2.

te la impresión profunda del relato. Este cuadro demasiado recargado de composición, con demasiadas figuras, resulta en conjunto demasiado plano.—¿qué diferencia con los planos sugeridores de profundidad de los della Robbia!—Está indudablemente mejor modelado que el 4, del mismo autor, y sólo una cara está francamente desdibujada; probablemente se le fué la



De la figura 10.

mano y no hubo remedio quedando realmente grotesca. En la Puerta del Perdón de la Colegiata de S. Isidoro en León, románico puro, encontramos quizá el modelo para la técnica seguida en nuestra talla. El pulular indeciso de la luz en planos tan parecidos resulta abrumador.

Jesús es clavado en la cruz

Figura 10.

Es casi seguro de la misma ma-





no que los 4, 9 y 11 pero ;qué diferencia ya! Es interesantísimo ver el desarrollo de las facultades del autor que probablemente en un medio más a propósito hubiera llegado a destacarse. Aquí ya se aparta del plano y da volumen, se aleja del exceso de detalle y busca la composición que ya es prometedora; con pocos elementos sugiere más que con demasiados y más fácilmente. Es curioso notar que la impresión primera al contemplarlo es más de barro cocido que

“Con lo que viendo Pilato que nada adelantaba, antes bien que cada vez crecía el tumulto, mandando traer agua, se lavó las manos a la vista del pueblo diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá os lo veáis vosotros.

A lo cual respondiendo todo el pueblo dijo: Recaiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberle hecho azotar, le entregó en sus manos para que fuese crucificado.”



(9)





“Llegados que fueron al lugar llamado calvario u osario, allí le crucificaron; y con él a los ladrones, uno a la diestra y otro a la izquierda.

Entre tanto Jesús decía: Padre mío, perdónales porque no saben lo que hacen. Y ellos poniéndose a repartir entre sí los vestidos, los sortearon.”  
Luc.

da expresión de ausencia y concentración de pensamiento. La figura del que está atando, ha sido tratada con mucha soltura y la del que en la parte inferior está abriendo el agujero, posición difícil, está bastante bien; las otras son tanteos de posiciones nuevas no tan acertadas pero que tienen el mérito de la expresión. Los detalles tratados solamente de conjun-

de entallado, siendo muy probable que se hiciera antes de la talla un modelo en barro para mejor guía después.

La cabeza del Redentor continúa la técnica de las anteriores pero ya con modelado y con una profun-

“Para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado suplicaron los judíos a Pilato que se les quebrasen las piernas a los crucificados y los quitasen de allí.

Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas del primero y del otro que había sido crucificado con él.

Mas al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

Sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado y al instante salió sangre y as...”





to hacen esta talla mucho más interesante que las anteriores del mismo autor.

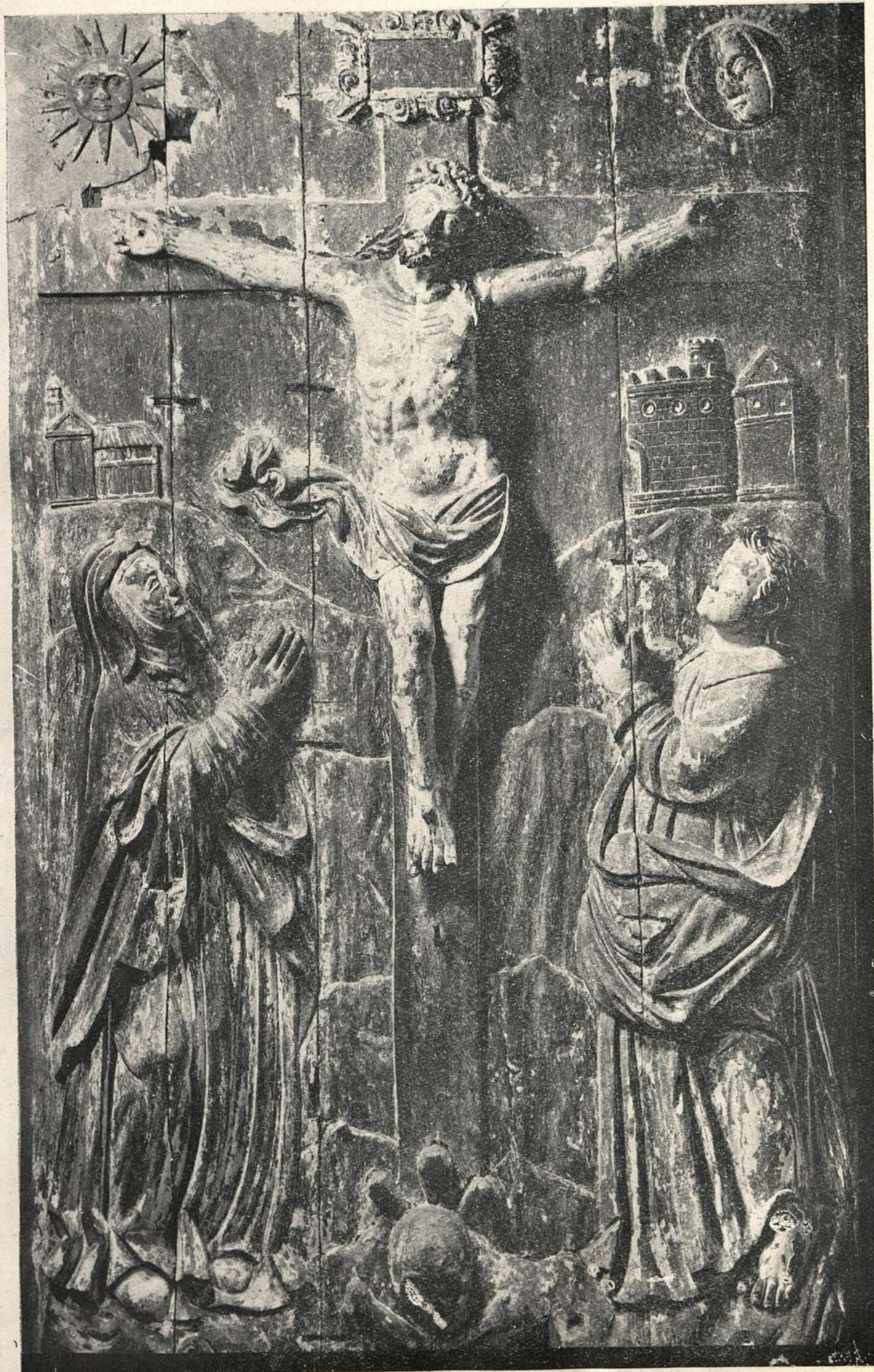
Proceden todos de la provincia de La Laguna y son de molave, de una sola pieza todo el cuadro.

A Jesús le clavan la lanza en el costado.

Figura 11.

Todavía la composición es demasiado aglomerada como en los 4 y 9 pero ya la técnica y proporciones son mucho mejores y aun teniendo más figuras resulta más claro y la figura principal más destacada. Es curioso cómo todo este grupo de retablos que son de una misma mano hacen suponer en su autor un conocimiento de la técnica de la talla en marfil, tanto que en una reducción fotográfica más parecen de marfil que de madera. Por este camino también, gana cuerpo la teoría de que los retablos hechos en Filipinas proceden de una escuela cuyo animador había sido joyero.

Que la técnica en éste es más depurada se nota principalmente en las trenzas, en el mejor modelado de las figuras, en la mejor expresión de las caras. Estas continúan siendo burdas, vulgares sin transparentar la emoción interna tan esencial en el arte. Solo la del soldado que empuña la lanza está bien dibujada aunque sin expresión.



“Estaban al mismo tiempo junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana o parienta de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena.

Habiendo mirado pues Jesús a su madre y al discípulo que él amaba (S. Juan) el cual estaba allí, dice a su madre; Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Después dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento encargóse de ella. Y ella consiguó en su casa.”



(13)



## Jesús muere en la cruz

*Figura 12.*

Recuerda en conjunto un bajo relieve en terracotta. Es decorativo y formal a la vez, de indudable influencia italiana, quizá a través de España por la escuela andaluza. Para la composición se buscó la simetría siendo el eje principal la cruz y a ambos lados, de pie, las figuras de María y S. Juan. Encima de éstas y apoyados en una colina convencional, a un lado el pretorio romano y al otro, quizá un templo. La representación del sol y la luna en la parte superior completan la simetría. Para resaltar más el eje principal y reforzar el simbolismo, la cruz se apoya en el suelo junto a unas tibias y una calavera y en la parte superior la inscripción de "Jesús rey de los judíos", borrada ahora completamente, está enmarcada en un historiado marco.

Se tiene al contemplar este retablo una impresión de sobriedad y buen gusto. La figura de S. Juan tiene un parecido sorprendente en su representación con la de otro retablo, reproducido en la fig. 2, por otra parte completamente distinto.

## Descendimiento

*Figura 13*

Lástima que asunto tan importante y que tanto se presta a una composición emotiva fuera escogido por el que hizo esta tabla, quien a buen seguro era un buen tallista de muebles, pero que no tenía del dibujo y composición el conoci-

"Fué José de Arimatea, persona ilustre y senador, el cual esperaba también el reino de Dios y entró denodadamente a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús.

Pilato admirándose de que tan pronto hubiese muerto, hizo llamar al centurión y le preguntó si efectivamente era muerto.

Y habiéndole asegurado que sí el centurión, dió el cuerpo a José.

José, comprada una sábana, bajó a Jesús de la cruz, y le envolvió en la sábana y le puso en un sepulcro."



miento necesario para asunto de tanta trascendencia y además en una tabla de tales dimensiones. El conjunto está completamente desencajado siendo los detalles demasiado prolijos y sobre todo dema-

siado miniaturados. La primera impresión es la de un mueble que en la parte central tiene un bajo-relieve, notándose perfectamente el contraste entre la seguridad de talla de los adornos del mueble en

traza firme y buen acabado y la indecisión y falta de proporción del relieve en las figuras.

Procede de Batangas y formaba parte del altar mayor de una capilla destruída.



*Ejemplos de obras de arte litúrgico de calidad no faltan en Filipinas, pero hoy quedan bastante apagadas por la cantidad de piezas mediocres, cuando no francamente de poco gusto que desgraciadamente van apareciendo cada día en mayor número.*

*Artistas de todas clases, no fal-*

*tan en las Islas, que podrían poner el arte al nivel donde le correspondería de sólo haber seguido el camino señalado por los que nos legaron las obras que ahora admiramos.*

*Personas piadosas, inteligentes y de buen gusto que quieren sinceramente lo mejor para el culto di-*

*vino, no escasean tampoco afortunadamente en todas las clases sociales. Hagamos pues votos por una fusión de todos estos elementos en un renacimiento del arte litúrgico en Filipinas sin concesiones al mal gusto, que tenga todas las garantías de la severidad y dignidad requeridas.*







*El Contador y su Mujer*

*Cuadro de Mengs*

*Para la Tierra*

*Filas de*

**Páginas**





*foto: Ayco*

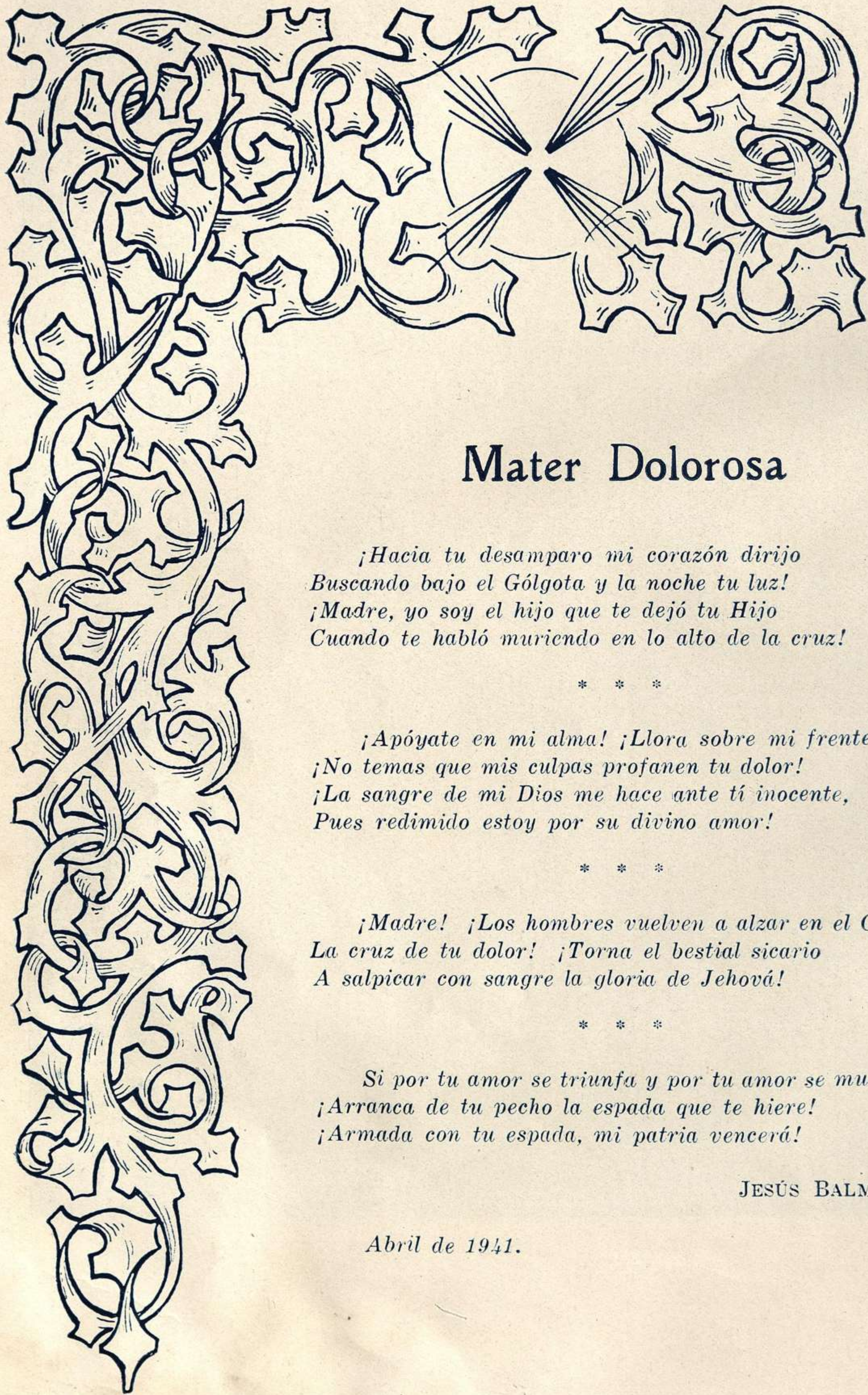
la Vida

Para el Cielo

**Artisticas**

MCD 2018





## Mater Dolorosa

*¡Hacia tu desamparo mi corazón dirijo  
Buscando bajo el Gólgota y la noche tu luz!  
¡Madre, yo soy el hijo que te dejó tu Hijo  
Cuando te habló muriendo en lo alto de la cruz!*

\* \* \*

*¡Apóyate en mi alma! ¡Llora sobre mi frente!  
¡No temas que mis culpas profanen tu dolor!  
¡La sangre de mi Dios me hace ante tí inocente,  
Pues redimido estoy por su divino amor!*

\* \* \*

*¡Madre! ¡Los hombres vuelven a alzar en el Calvario  
La cruz de tu dolor! ¡Torna el bestial sicario  
A salpicar con sangre la gloria de Jehová!*

\* \* \*

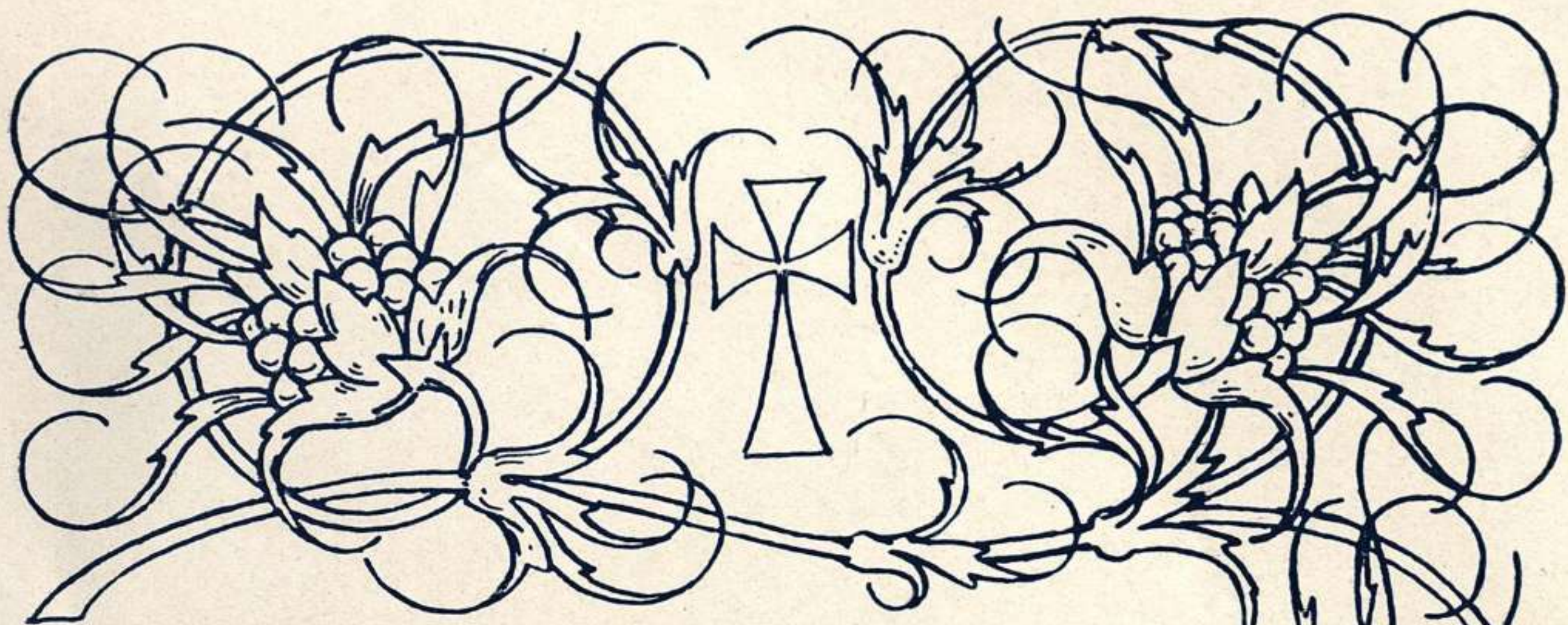
*Si por tu amor se triunfa y por tu amor se muere,  
¡Arranca de tu pecho la espada que te hiere!  
¡Armada con tu espada, mi patria vencerá!*

JESÚS BALMORI

Abril de 1941.







## ¡Loda Sea Tu Sangre!

*¡Loda sea esa sangre  
con mansedumbres de aurora,  
porque esa sangre es la sangre  
del Hijo-Dios en persona!  
Cándido te niega Pedro,  
el mal Judas te traiciona;  
Magdalena asusta al áspid  
de su carne pecadora...  
Toda la tierra es una hembra  
que va pariendo congojas,  
mientras el corcel del diablo  
de Este a Oeste galopa.*

*¡Loda sea esa sangre,  
filtro de gracia y concordia,  
cuyas aguas nos descenden  
por las laderas del Gólgota!*

*Hervidero de otra sangre,  
donde resbalan las mofas,*

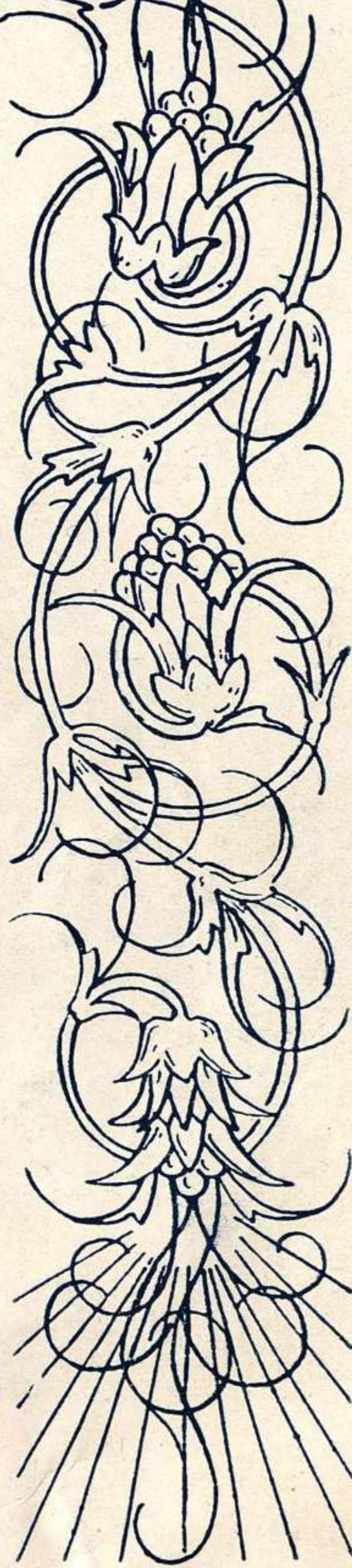
*mientras los dientes se aguzan  
y se afilan las tizonas,  
la Humanidad va muriendo,  
envuelta en flámulas rojas.*

*¡Los Cuatro Jinetes llegan,  
los Cuatro Jinetes rondan,  
y por los prados que pisan  
hay mil mujeres que lloran!*

*¡Loda sea tu sangre,  
Señor de la tierra toda!  
Vuelva a nosotros tu sangre,  
sangre de misericordia,  
y en el horizonte negro  
sea estrella luminosa,  
¡por las tinieblas del Asia!  
¡por los pecados de Europa!*

MANUEL BERNABÉ

Abril de 1941.







## EL POEMA

DE

# Maria Magdalena

por

Enrique de Fuenfria

### ERAT MULIER IN CIVITATE PECATRIX

Ajorcas amatista tus ojeras  
María de Magdala,  
siete llagas de incendio por tu carne,  
siete víboras de ansia

Vida cuajada en senos florecidos,  
primaveras en llama  
llorando sed de amores por tu cuerpo,  
estallando en tu alma

Noche de Nazaret tu cabellera  
de vanidad rizada,  
tu cuerpo, titilar de pedrería  
en nardos de la Arabia.

Ojos fingiendo sueños de pereza  
en un fondo de ganas.

Basiliscos que muerden en tu pecho  
cicuta de venganzas.

Labios pidiendo besos y manjares  
en orgía de plata.

La punta de los dedos al acecho  
de dichas bien ganadas.

Quimeras de tesoros de la India  
en arcones de avara  
para dormir los gustos del pecado  
de nubes en almohadas . . .

Siete ríos acunan siete estrellas  
en ondas de esmeraldas:  
siete puñales de albas en tu noche

dulcemente te clavan.  
Ajorcas amatista tus ojeras  
María de Magdala,  
siete dagas de incendio por tu sangre,  
siete víboras de ansia.

\* \* \*

La brisa en la ciudad vuela perfumes.  
la Magdalena pasa.

Cuchicheos de ancianos maliciosos  
del lado de la Aljama,  
labios mozos florecen pensamientos  
en búcaro exquisito de palabras . . .

Herida por cien ojos como noches  
entre guiños y lástimas  
la cabellera al viento en negras ondas  
va cruzando la plaza

co un vaso de nardo entre las manos,  
con un dardo de amores en el alma.

La brisa en la ciudad ríe perfumes:  
la Magdalena pasa.

Plantas recias de pisar caminos,  
de herirse por montañas,  
pies trigueños andando entre milagros,  
palomas mensajeras de alborada  
soltadas por el Dios desde los cielos  
en mensaje a las almas,  
unos pies con dos sombras de martillo  
fingiéndose negras llagas  
cruzan por la ciudad junto a la orgía  
donde ríe la hebrea enamorada.  
¡Magnetismo de pies hechos de amores!

siete iris de gracia  
en tus ojos brillando siete sierpes,  
María de Magdala.

—¡Dadme pomos de amor bechos de llanto  
que amanece en mi alma!

¡quitad los oros de mis ricas manos  
que quiero ungir al alba!

¡soltad la seda de mi mata negra,  
lino para sus plantas!

¡borrad los besos falsos de mis labios  
que me duele su amor con doble llaga:  
es suavidad de luna,  
es locura de llama! . . .

Y allá va Magdalena, marinero  
que amasa sal de lágrimas  
con amargor de espumas  
de mares verde-negras en borrasca:  
sal de mar en las plantas del Maestro,  
sal de amor en el llanto de Magdala.

Los labios del Rabi rompen el aire  
—la fina mano blanca  
luna en las ondas negras  
del cabello revuelto de Magdala—:  
—“Porque has amado mucho,  
mucho te quiere perdonar mi gracia”.

Y la mano se eleva bendiciendo,  
arquero que dispara:  
siete flechas mataron siete cuervos  
una noche en pecado de Magdala.



ANTE EL

CUADRO

# “NOLI ME TANGERE”

DEL

CORREGGIO

( Museo del Prado )



Reproduc. de A. García.

*Noli me tangere...* Discípula, no me toques. Toda mi piedad es para tí. Toda mi ternura es para tí. Toda mi doctrina es para tí. Toda mi obra, para tí. Y hasta he de darte, si me sigues, la palabra, la sonrisa, la mirada, el perfume. Pero no me toques.

(Henos aquí en el Museo del Prado ante la mórbida, la profunda composición sagrada de Antonio Allegri, llamado el Correggio. Sagrada tres veces, por el tema, por la emoción, por el significado. El Señor, erecto, que marca el camino a la Mujer, anonadada. . . . La Discípula ante el Maestro.) . . .

—Sí, la palabra, la sonrisa, la mirada, el perfume. . . He de darte también el cielo. . . Tu pasado, ¿qué importa? ¿Hay,

por ventura, pasado en tí, cuando ya no hay pasado para tí? Lo perdiste cuando me encontraste. Lo perdiste al perder la memoria. Tu memoria empieza mañana.

Aquí estás tú, más blanca que una azucena. Más nueva que los que no vieron el día de ayer. Dicente de treinta, de cuarenta años. Puede ser; pero cuando naces es ahora. Vienes tras de mí, que es como venir a la vida. Así, ¡empecemos! Empecemos a andar, yo delante, apartando matorrales y espinos con estas manos mías que sangran; tú, pisando mis huellas. Verás qué blanda es cada huella mía para tu pie. En cada huella habré dejado, con algo de su forma, un poco de mi calor. . . Pero no me toques. . .

(El cuadro de Correggio es un estudio admirable en el diseño, luz y actitud de las manos. También en los pies de



las imágenes se distinguió el maestro. . . .)

Tú, mujer, no te sabes. Es necesario que te sepas. Tú flotas. Es necesario que te orientes. Tú te dispersas. Es necesario que te reunas. Tú fluyes. Es necesario que te guardes . . . ¡Forma rendida, ojos deslumbrados, pecho anhelante, flojas rodillas, piernas dobladas, brazos abiertos, dedos en abanico! ¡Y la garganta, que se brinda a un degüello de inmolación! Y el desorden y la agitación de lienzos y de cendales entreabiertos . . . Yo lo recojo todo como un escultor recoge el barro. Yo te modelaré, criatura; yo haré de tí una estatua para las gliptotecas de Dios. Cada movimiento mío grabará tu dócil materia. El primer paso de mi pie diagonal del juego de mis dos brazos es una diagonal de escalera. Un índice, en lo alto, designa, sin rigidez, el objeto . . . Otro índice, abajo, parece invitar, sin debilidad, a apoyarse en mi fuerza . . . Pero no me toques.

(todo en el cuadro de Correggio impulsa a la altura. Siempre hay en su obra algo que arrebató. . . .)

—Ahora llamo en tí a la naturaleza entera, la llamo a rendición. En el seno de la Naturaleza, tú, Mujer, estás, como un día estuvo el hijo de tu propio seno. De ella formas parte, te envuelve, te encierra, te baña. Te encierra tanto como te nutre. Casi no te puedes mover, aquí dentro: tus sacudidas, sacudidas de la Naturaleza son. ¡Cuánto paisaje en tus ojos, cuánto paisaje demasiado confuso y demasiado dulce! Plantas, aguas, nubes, volcanes, tiénente

en hermandad, y tus secretos son regidos por los meteoros. Muy difícil redimirte, Mujer. Muy difícil sacarte de esa pánfila beatitud amorfa . . . Pero la diagonal de mis brazos es firme. A todo precio, su firmeza, casi geométrica, casi abstracta, te salvará. Y al mundo también, al mundo adherido a ti que te seguirá, a su manera; te seguirá, cuando tú te salves. Así, no me toques. . . .

(En el Correggio, el paisaje también es femenino. Su ternura tiene algo de maternal. Los personajes parecen infancias inermes, nutridas por todos los jugos del paisaje. Este regala el mirar con algo así como un cuajón de leche en cama de berros. ¡Caricia de frescura! Recordemos aquel soneto de Góngora, dirigido a 'una dama muy blanca vestida de verde', y aquel su 'de espuma el agua encanecida', por el paso del cisne, que luego sacudirá el plumón entre juncias.)

—Yo fabricaré de tu frescura una consistencia. . . ¡oh, mi estatua! Yo elevaré tu confusión a la claridad. Yo normalizaré tu instinto en ley. Yo te sacaré de la Naturaleza para darte a la Gracia. Si eras carne, te haré espíritu. Si eras pecadora, te haré penitente. Si eras Eva, te haré Madona. Si eras aguijón, te haré medida. Si eras guerra, te haré paz. Si eras Entraña, te haré Angel. . . PERO NO ME TOQUES.

Todavía no eres amor fundido para mi gloria . . .





# LA CIUDAD SANTA



*Vista parcial de Jerusalén, con el Cedrón en primer término.*

En un atardecer de Primavera, cuando aún no suben de las viviendas las nubecillas de humo, que empañan los colores vivos y diáfanos de la atmósfera palestina, desde cerca de la cima del Olivete, tendemos nuestra vista hacia el Poniente sobre Jerusalén, el-Qudsh, La Santa, que se extiende a nuestros pies como alfombra trezada de vida y de recuerdos.

De frente, al otro lado del foso verde del Cedrón, está la Ciudad Vieja, de casas que se aprietan y amontonan, como los rizos de una reina en el aro de la diadema, dentro del recinto de los muros dorados por los siglos y por el sol, abrochados allá al Occidente en las torres de la Ciudadela, antiguo palacio de Herodes, y luciendo, como perla en un frontal, en medio de la magnífica esplanada cuadrangular donde se alzaron los templos de Herodes y Salomón, bellísima mezquita de Omar.

A la izquierda, y al Sur de ella, declinan los campos y huertos que cubren, cumpliendo la maldición del profeta, lo que en un tiempo fué la Ciudad de David, su palacio y la tumba de su dinastía. Y detrás, dominándolos, surge el minarete del Cenáculo y las torres de la Dormición.

A la derecha, y al Norte del recinto amurallado, se extiende, entre árboles y jardines, el barrio árabe moderno de Bab ez-Zahire. Y más allá en la raya del horizonte la barriada populosa de la nueva Jerusalén del

Sionismo, conatos de rascacielos que han resultado cajones de cemento armado secos y sin poesía como una profanación.

La vista huye de ellos, para caer en el centro de la Ciudad Vieja. Allí donde las viviendas más se estrujan, queriendo, al parecer, saltar unas sobre otras, se distingue una cúpula negra, grande, desmesuradamente grande, cual si hiciera esfuerzos por dilatarse aún más; coronándola resalta, no sobre el fondo ideal del firmamento, sino sobre el gris de las habitaciones, sobre la vida real y palpitante, la silueta de una cruz: es el corazón de Jerusalén; bajo aquella cúpula está el Santo Sepulcro de Jesús el Nazareno.

## I

Remontémonos, lector, a una noche del 14 Nisán de hace más de diecinueve siglos. La luna, en la raya de su plenitud derrama, desde el cielo azul-plata de los plenilunios primaverales de Jerusalén, su luz blanquísima sobre las magníficas formas grecoromanas y los muros almenados del templo de Herodes, sobre las vertientes del Cedrón salpicadas de tiendas alborozadas, donde se cobijan los peregrinos de la Pascua.

El cuadro que ilumina bajo los arbores del huerto que llaman Getsemaní contrasta con los rumores de risas, músicas, danzas y cantares que llenan el ambiente de romería. Hacia la en-

trada y cabe una gruta un grupo de hombres dormita como a hurtadillas de graves preocupaciones; más dentro del olivar otros tres luchan cabeceando con un sueño que les oprime; y un poco más allá, sobre una esplanada de la desnuda roca, una figura posturada, pegada la frente al suelo, murmura con acentos de profunda pena:

—“¡Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz!”

Y brillan bajo los bucles nutridos de sus cabellos unos puntitos muy rojos, y sobre la roca blanca y fría corre un hilito encendido, como los pétalos de las anémonas. ¡Peso tendrá en el corazón, cuando arroja con tal fuerza la sangre!

—“¡Mas no se haga lo que yo quiero; sino como quieras Tú!” dice irguiéndose y dando a la luz un rostro bellissimo, lleno de dulce majestad, de inmensa y noble tristeza.

Con ademán resuelto va despertando los grupos de hombres que le esperaban y se dirige hacia el portillo, por donde entra envuelta en murmullos y luz roja de teas una turba, que de salteadores se juzgaría a no brillar la coraza de algún soldado y el manto de seda de algún príncipe de sacerdotes.

... ¿quién buscáis!”  
—“A Jesús de Nazareth”.  
—“Yo soy.”

De entre los que, aterrados, retroceden y caen emerge una figura:





*Esta escalinata, desenterrada hace relativamente poco tiempo, es la auténtica que bajó Nuestro Señor la noche del prendimiento en Gethsemaní.*

—“¡Salve, Maestro!” Y al decirlo, con una mueca que más es amenaza de perro, que sonrisa, esconde un beso apagado, cobarde, en la mejilla del Nazareno.

Jesús le pone las manos en los hombros, le busca los ojos caídos con una mirada cargada de dulzuras infinitas y le habla:

—“Judas, ¿me entregas a mí con un beso?” Y sobre la frente del traidor restalla otro beso sonoro, dulce y franco.

Hay un momento de confusión; se oye una como fuga precipitada, jaldear de hombres, roce de sogas; y sale la turba del huerto arrastrando entre teas y armas a Jesús de Nazareth maniatado como víctima que suben al altar; atraviesa el Cedrón y se pierde tras las puertas de la ciudad medio dormida.

Si hoy, después de diecinueve siglos, te acercas, lector, el 14 de Nisán a Getsemaní, verás cómo la luna en la raya de su plenitud alumbra losas muertas de tumbas judías y un grupo de viejísimos olivos, los mismos acaso de aquella otra noche, y cabe ellos la hermosa e imponente silueta de una basílica llena de una muchedumbre que ora, canta y llora las tristezas de Jesús. Vuelve un atardecer, cuando creas al templo solitario; verás cómo de entre la penumbra amaratada de sus ríjones sale una figura

que no sabes si es de un rey o de un mendigo, de una virgen o de un judas; cómo penetra dentro de la credencia de mármol que hay ante el altar; cómo se postra sobre la valla de espinas oscuras de bronce y palomas blancas de plata; cómo apoya su frente, cómo deja correr sus lágrimas,

cómo estampa un beso trémulo en la roca blanca y dura donde hace diecinueve siglos agonizaba por los hombres Jesús el Nazareno.

## II

Es la mañana siguiente a aquella noche. El sol inunda en torrentes de luz resplandeciente el grandioso patio de la Torre Antonia. Una turba inmensa...

peles que llegan del próximo templo, hierve, grita y hace temblar con el alboroto las arcadas y torreones. Sobre las terrazas aparecen los flecheros, fija la mirada en su centurión pendiente de la menor señal que les dirija desde la plataforma que domina el patio. Sobre ella está en su silla de ceremonia el Presidente Romano, y delante de él Jesús de Nazareth de pie entre dos soldados, callado, majestuoso y sereno da la cara a las turbas. Hilos de sangre brillan un momento por entre las espinas de una extraña corona que le ciñe las sienes, y le bañan el rostro, la barba, la túnica y el andrajo de púrpura que le cuelga de los hombros.

Sobre el griterío de los que claman sin cesar: “¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!” se oye la voz de Pilatos:

—“Yo soy inocente de esta sangre!”

Tras un momento de indecisión y silencio, avasallador como huracán, se alza un estruendo:

—“¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!”

Jesús, antes de seguir a los guardias que tiran ya de El, levanta sus ojos y mira con pena infinita aquella plebe a quien tanto amó.

Después energúmenos vociferando inundan las callejuelas del Barrio Nuevo. En medio de una compañía de soldados romanos van unos cuantos sayones, dos hombres en cuya mirada torva se lee una trágica lista de crímenes y la dulce bondad de Jesús el Nazareno, que lucha exhausto por sostenerse en pie y mantener sobre los hombros la pesada cruz que la in-



*San Pedro durmiendo en el huerto.  
Talle de Salcillo.*



gratitud humana puso en ellos. Parece que el resuello se le acaba cuando se dirige a unas mujeres que lloriquean junto a El:

—“¡Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos!”

Han pasado la puerta de la muralla. Una mano asalariada por la compasión de los rudos legionarios alivia a la víctima de su carga y le permite que suba rendido el sendero rocoso del Gólgota.

Hieren los aires unas martilladas secas y seguras sobre hierro; y luego, en medio de un clamoreo ensordecedor, se alza una cruz y en ella, temblando de dolores, un cuerpo inmaculado; y sobre la corona de espinas que le ciñe la frente tremola un pergamino que en grandes caracteres lleva escrito: “JESUS DE NAZARETH REY DE LOS JUDIOS.”

—“¡Ja, ja, ja!! ¡Con que tú eres el que destruye el templo de Dios y en tres días lo reedificas! ¡Anda, baja de la cruz y creeremos en tí!” masculla un príncipe de sacerdotes y le corea un grupo de congéneres y de fariseos pulcros y perfectísimos... hipócritas, que en cualquier parte debieran hallarse menos allí.

Pero las burlas cesan pronto. Se oscurece el sol y tiembla la tierra, conmovida quizá por el escalofrío de la sublimidad que tienen las palabras caídas del alto de la cruz.

—“Tengo sed.” Y un militar trata de mitigarla subiendo con una caña y una esponja el vinagre de su cantimplora hasta los labios del moribundo.

Las almenas del muro han quedado desiertas; los últimos espectadores descienden cabizbajos y a trompicones el sendero del Calvario; cabe la cruz está en pie la Madre, a quien sinceramente compadecen y cuyo valor admiran los soldados romanos, que con su centurión y unos discípulos de Jesús son ya los únicos testigos. En medio de las tinieblas, de la parte del templo sube una columna de humo enrojecido, como última llamarada de un fuego que se extingue: es el sacrificio de la tarde.

—“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” grita el mártir en un postrer arranque y cae muerta su cabeza sobre el pecho.

El centurión siente estremecerse sus entrañas:

—“En verdad, este hombre era Hijo de Dios!” Y tal vez al decirlo alza su diestra en el primer saludo imperial al Rey de los siglos Crucificado.

Ya no existe la Torre Antonia; sobre su emplazamiento se elevan dos conventos católicos, otro de derviches musulmanes y un cuartel hace años

turco y hoy inglés. De las murallas solo quedan visibles unas piedras y el dintel de una puerta, que guarda como oro en paño la piedad sincera de las monjas rusas. El Gólgota no es ya un montículo, sino una capilla alta cabe la entrada de la basílica del Santo Sepulcro. Pero las calles son tan estrechas como en tiempo de Jesús, y al medio día del Viernes Santo las invade una muchedumbre inmensa, donde van representadas todas las razas de la tierra, y que, dirigida por los Hijos de S. Francisco, va siguiendo sus huellas, va besando polvo y piedras como aquellos que tocaron sus plantas, va por la Vía Dolorosa camino del Calvario rezando en todas las lenguas conocidas los dolores de Jesús el Nazareno. Y las mira marchar el turista incrédulo, y le pasman; y las mira pasando el mahometano, que quiere despreciar-

las, y le asombran; y las mira de lejos el judío, que va al muro de sus eternos llantos, y le irritan. Y a pesar de las risas, de la ignorancia y de los odios; por encima del vituperio, de las ruinas y del martirio, han pasado, van pasando y pasarán creyendo siempre, siempre amando y musitando en las lenguas de todos los tiempos: “Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu Cruz santa redimiste al mundo.”

### III

Tiene el amanecer primaveral, de Palestina, visto desde el Olivete, el horizonte inmenso henchido de sutilísimos matices, los montes de Galad y de Moab envueltos en delicada bruma azul, una alfombra de blanquísimas neblinas envolviendo el valle del Jordán y los collados y



El prendimiento, detalle, por Goya.



grietas del Desierto de Judá, y en el cielo purísimo celajes cristalinos de arco-iris y oro y grana, y en la tierra, cuando ha salido el sol, sombras violadas de los valles y claros color rosa de las cuestas y destellos fulgurantes del rocío abundantísimo que sumerge el verde de los campos



*Detalle del crucificado Cristo de Goya.*

en un mar de menudísimos brillantes. Es un triunfo de la vida, la pureza y la belleza de la luz.

En un amanecer semejante, ha diecinueve centurias, el sol, trasponiendo las almenas del muro occidental de Jerusalén, inundaba de luz sonrosada un huerto que había en las afueras, al Septentrión del cerro diminuto del Gólgota; convertía sus olivos y frutales en árboles de luz y fantasía, sus canteros de verduras y de flores en alfombra de estrellitas, como aquella que en sentir de los poetas formaba el firmamento bajo los pies de Dios; doraba el repecho en que, hacia el Ocaso, se apoyaba la cerca, y en medio de él iluminaba de plano un vestíbulo cuadrado excavado en la roca, en cuya pared del fondo se veían un poco hacia la izquierda una piedra redonda, como de molino, levantada, y en el centro una abertura cuadrada y no muy grande, a través de la cual se vislumbraba una cámara oscura: era un sepulcro judío que estaba abierto.

Ante él se hallaba de pie una mujer; palpitábale el seno, como agitado por una gran desventura; corríanle lágrimas mansas y gruesas por las mejillas encendidas y tenía clavado en la tumba abierta el vago mirar. Oyó pasos y se volvió; vió un hombre y le dijo con vehemencia:

—“Señor, si tú lo has cogido, dime donde le has puesto, que yo me lo llevaré.”

Brillaron los ojos del gallardo desconocido como estrellas de la mañana; dibujaron sus labios una sonri-

sa única de purísimo amor, y articuló con acento dulce, armonioso, prolongado, de esos que llegan al fondo del alma:

—“¡María!”

—“¡Maestro mío!” gritó la mujer cayendo de rodillas a los pies de la visión. Era El: allí estaba su belleza inconfundible; sonaba su voz subyugadora; brillaba su mirar de fuego; palpitábale en los acentos de la voz su corazón infinito; de todo su ser brotaba la majestuosa bondad del Hombre Dios; y en sus pies y manos había taladros lucientes y frescos, y en su frente inmaculada punzadas recientes y rojas. Era El: el Maestro; era El: el Crucificado; era El: Jesús el Nazareno, el Amor resucitado y triunfante.

—“Ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.”

Y se fué la Magdalena; y lo dijo a los amigos de Jesús; y ellos lo dudaron, como se dudan siempre las grandes dichas; y luego se encerraron por temor de los judíos, que desde aquel día comenzaron a llevar a rastras por la Historia su estigma de maldición, su mirada torva y su destino sin ventura; y en la noche que siguió al ocaso de aquel amanecer Jesús, palpable e inconfundible, estaba en medio de los suyos y les decía:

—“Yo soy; no temáis. La paz sea con vosotros!”

Su tumba apenas si volvió a verse otra vez iluminada por los destellos del sol naciente; cubierta quedó con los despojos de todas las edades. Allí puso Roma, la pagana, con su abyección, el templo de su Elia Capitoli-

na; allí Roma, la cristiana, con su piedad, la gran basílica de la Anástasis; allí el musulmán, con su fanatismo, ruinas y destrucción; allí la Europa de las Cruzadas, con su fe, la severa majestad del santuario actual; allí el Oriente cristiano y cismático, con sus vacilaciones y sus celos, los adornos recargados, testimonios de amor sincero pero sin juicio; allí el Occidente cristiano y católico, con su firmeza y su universalidad, las riquezas y el culto de los pueblos todos de la tierra; allí en fin el pasado siglo, “de luces” y sin estrella, una cúpula muy grande, pero de hierro; y allí también nuestra edad de componendas y de emplastos, para que así no se caiga, un mísero andamiaje de madera. Cabe ella han pasado, pasan y pasarán los pueblos y los imperios ofreciéndole el tributo de su odio o de su amor, brillando y desvaneciéndose como los arboles y nubecillas blancas, como las gotas de rocío de un amanecer de Palestina; de aquel amanecer único y eterno que un día alumbró y alumbrará siempre la roca inmovible sobre la cual se posaron un momento la cruz y el cuerpo exánime, los pies llagados y la Humanidad triunfante del Hijo de Dios, que se llamó entre los hombres: Jesús el Nazareno.

Un mediodía de hace más de diecinueve siglos también esta cumbre del Olivete, de donde contemplamos, a



*Una vista de la Mezquita de Omar, Jerusalén.*



Jerusalén, vió a Jesús subir al cielo, y vió a sus discípulos bajar la ciudad.

De la sala alta que está bajo aquella cúpula y aquel minarete, que doran ya los rayos del sol que va a morir, Cenáculo de los misterios del Amor de Dios, partieron por el mundo los Apóstoles de Jesús; y Jerusalén, que hasta entonces había sido la ilusión de un pueblo, vió converger hacia sí las miradas de todas las razas y de todas las generaciones.

Jerusalén, ¿qué eres? Cristianos, judíos y musulmanes te llaman suya; y tú no eres ni musulmana, ni

judía, ni cristiana. El ambiente típico de tus fiestas es el lucir risueño de las auroras y el sangriento reflejo de los ocasos, la luz triunfal del mediodía y la negrura trágica de las noches de tempestad. Todos sus rincones, por ser tuyos, son santuarios; y si no estuvieran profanados, no serían santuarios tuyos. Tus moradas son monumentos; y están todas en ruinas. Tus calles rebosan de vida; y a cada paso ofrecen la huella de la muerte. Llevas sobre tí corona y manto de reina; y arrastras harapos y cadenas de esclava. Pareces tierna cual corazón virgen; y a la vez dura como roca de pedernal: Tie-

nes delicadezas de flor; y punzas como espina. En tus ámbitos se respira el candor de un niño y a la vez la perfidia de un traidor. Quien ha morado en tí siente que le repugnas y te añora; te aborrece a la vez y te ama con delirio. Pareces la tumba de un ser amado, su lecho de muerte, su patíbulo, su cruz... ¡Ah, sí! Ese es tu blasón; ese es en la Historia tu destino: eres, desde aquel día y para siempre, LA SOMBRA DE LA CRUZ; por eso eres, ¡oh Jerusalén!, mil veces maldita, mil veces bendita, eternamente SANTA.

*Jesús Ma. Merino Antolínez.*



*Uno de los olivos del huerto de Gethsemaní.*



...y la saeta se alza vibrante sobre el silencio de la multitud"...



¿No hay quien me dé una escalera  
para subir al madero  
y arrancarle las espinas  
a Jesús el Nazareno?

¡Fiestas de primavera en Sevilla!

¡Semana Santa y Feria!

¡Qué inolvidables emociones guarda tu recuerdo! . . .

Sobre todo, la Semana Santa, que para el que viene de países nórdicos es el espectáculo extraordinario e inesperado, de una exuberante religiosidad, extraña y única, original, con una fuerza atrayente y cautivante que no tiene rival.

Ante la Semana Santa de Sevilla, se olvidan todas las manifestaciones religiosas de otros países. Las procesiones de Semana Santa de Sevilla son únicas, no tienen parangón.

En Sevilla no es la Iglesia la que está de fiesta, es el pueblo, soberano y señor, y la participación de la Iglesia se limita a abrir las puertas de los templos ante los "pasos," si no son los "pasos" mismos quienes las abren. . . .

Cercanas las dos de la mañana, millares de personas en apretada aglomeración esperan pacientemente en la pequeña y típica plaza de San Lorenzo a que comience la procesión. Al

## Semana Santa en Sevilla

toque de campana, las luces se apagan, y a la increíble y maravillosa luz de la luna andaluza que cubre con sus plateados rayos la silenciosa multitud, que en este momento hasta retiene el aliento . . . las puertas de la iglesia se abren sin ruido, solemnemente, y entre las capuchas puntiagudas de los cofrades, revestidos con sus hábitos medioevales, aparece la dolorosa imagen del "Cristo del Gran Poder". El silencio es roto por las estridentes notas de las cornetas tocando marcha, acompañadas por los destemplados compases de los redoblantes, dominando la gozosa y emocionada algarabía con que el sevillano recibe al Cristo del Gran Poder, los sombreros se agitan entremezclados con la blancura de los pañuelos, que al igual que blancas palomas de paz y cariño saludan a la doliente imagen del Señor, estallan los aplausos y Cristo avanza a través de la apiñada multitud que a su paso se postra de hinojos con una gracia que pedir a flor de labios. . . . Entonces se revela el alma andaluza en toda la profundidad de su emoción religiosa. . . . Por las estrechas calles sigue el "paso" su camino. . . .

\* \* \*

Raúl Muñiz



Ya vienen las tres Marias  
con los tres calis de plata,  
arrecogiendo la sangre  
que Jesucristo derrama.



Como la negrita mora  
tengo yo mi corazón:  
las lágrimas que tu lloras  
curen, Virgen, mi dolor.

*La Virgen de Triana,  
Nuestra Señora de la Esperanza  
orgullo de Sevilla.*

Por las calles sevillanas, entre estruendosas ovaciones, avanza el "paso" de la Macarena, "la Virgen más castiza de todas las Vírgenes", dice el canto popular, la más bella y venerada de las Vírgenes sevillanas, cargada con sus vestidos de oro, y cubierta con las joyas de todas las comadres del barrio, y salpicada con las flores populares del "piropo" que llegan a ella como effluvios de oración. . . . Los sevillanos y forasteros se apretujan a su paso, la piropean, piropos que en su emoción tienen aromas de mística oración, los balcones de la "carrera," cubiertos con

mantones de Manila, adornados con macetas de claveles, en los que brillan los luceros de los negros ojos de las sevillanas tocadas con sus negras mantillas, y de pronto de un balcón cualquiera brota la saeta. El "paso" detiene su camino, y la "saeta" se alza vibrante sobre el silencio de la multitud, modulación oriental y lamentosa que una mujer canta a la Virgen con los brazos abiertos, y lagrimeantes los bellos ojos, y cuyos ecos se extienden con indescriptible tristeza en la tibia noche andaluza. Estos cantos, que se repiten durante toda la procesión, y por cantores es-

pontáneos, son improvisados, así en la letra como en la música; la multitud los critica con competencia y estalla en ruidosos "oles" cuando la melodía, arrastrada por un movimiento nacido en el alma, se desborda en largos acentos extáticos, subrayados por las cornetas con sus toques de silencio. . . .

Entonces crece el entusiasmo de la multitud que rodea a la imagen y rompe el orden de la procesión, que se funde en el delirio popular.

Hasta la aurora del Sábado Santo, cuando la última de las cuarenta y ocho cofradías ha regresado a su iglesia, con las velas consumidas, soñolientos los cofrades: no encuentra el extraño tiempo para volverse hacia la ciudad y sus maravillas. Puede entonces callejear a su gusto por calles tortuosas y estrechas con olores de clavel, abandonándose al encanto de Sevilla, cuya popular fiesta religiosa parece haber quedado flotando, aun después de terminada, en el ambiente como un sueño de gracia, de luz, de perfume, de armonía y de infinitas flores. . . .

Ciudad del Betis, tu recuerdo hace llevadera esta vida. . . .

Virgen de la Macarena,  
a tus plantas arrodillado,  
implorando tu ayuda y tu perdón. . . .





# La Ciudad del ORO

por

Felgomar

*Una vista de los montes de Baguio.*

Esta ciudad montañosa, también conocida por la ciudad de los pinos, espera a los turistas en estos calurosos meses en que la vida en Manila se hace insoportable.

Yo acabo de gozar en ella de un corto veraneo.

Para todos, Baguio es la región filipina de hoy, que produce la riqueza principal del país, el oro, el metal amarillo tan odiado de él. Para algunos, representa el sueño ó la pesadilla de los altibajos bursátiles o de los dividendos activos o pasivos, que en continuo zig-zag, al igual que el de la carretera que hay que seguir para llegar a la ciudad, pone los nervios de sus tenedores en tensión constante. Para otros, representa la oxigenación y el fortalecimiento de sus débiles pulmones, las altas dosis de aire puro y fresco que los alimenta evitando la propagación de los bacilos de Kock que pudiera haber en ellos; y para los más, es la bajada del termómetro que les facilita la oportunidad de refrescarse por una temporada. Hay quienes suben también forjándose la ilusión, de que explorando aquellos ríos, puedan quizás emular algún día al Juan de la serpiente y convertirse en otros magnates de Baguio como él.

Y ya que el "car" se trata, hay que tener en cuenta lo primero que el turista adquire en Baguio es la ya por muchos conocida carretera en zigzag, que sube y baja bordeando las faldas de las montañas, soberbias e imponentes en su aspecto panorámico, y cuyas crestas rotas por

mando líneas austeras, se dibujan como recortadas en un cielo, a veces violáceo en unas zonas, y plomizo y pizarroso en otras.

Esa admiración sube de punto al contemplar las masas de pinos que se ensanchan sombrías y negruzcas en las laderas y en el fondo de los abismos que cruzan ríos y riachuelos por donde se ven desperdigados enormes peñascos, que en los desprendimientos fueron precipitados desde las cimas de los montes, quedando algunos casualmente superpuestos sobre otros semejando grandes dólmenes, por entre los cuales serpentea el agua vertiginosamente, produciendo un murmullo suave y adormecedor. De vez en cuando este murmullo es interrumpido por el atronador estruendo causado por la proximidad de alguna cascada al dejar caer columnas de agua casi perpendicularmente desde una altura considerable, con ese ruido majestuoso que es como la voz de la montaña, que saliendo de la garganta jugosa y de los barrancos profundos, produce resonancias y un eco lejano que va a perderse en las alturas infinitas...

Después, la llegada a la pintoresca ciudad que invita a la laxitud y al descanso, donde se suceden días agradabilísimos gozando de un frío saludable y nada molesto, del lento recorrer de sus calles empinadas y limpias, del saboreo de la belleza de sus edificios y de sus lindos parques, de la visión panorámica que se obtiene desde los miradores por los mon-

tículos que la circundan como si fueran casas de un nacimiento. El poético paisaje a la hora del crepúsculo es como un poema de luces y de sombras en magnífico contraste al fundirse su alumbrado escalonado con el verdor fuerte y oscuro de los pinos.

Baguio es asaz conocido para que se haga de él una descripción detallada. Baste decir que el proceso de su engrandecimiento va en constante aumento, observándose en cada año la apertura de nuevas calles y la construcción de variados edificios, predominando el tipo de los "chalets" de recreo de los veraneantes.

Yo ocupaba uno de ellos en Quezon Hill, y en las noches tranquilas y estrelladas en las que sentía al frío subir en intensidad, a pesar de que apenas una ligera brisa hacía mover las ramas de los árboles, hasta mi galería llegaba el ruido lejano de las bocinas de los autos que cruzaban raudos la limpia carretera y veía el destello de sus faros iluminar leve y brevemente las copas de los pinos y las escarpaduras de las montañas. ¿Quiénes iban en ellos? ¿Buscadores de oro? ¿Buscadores de salud? ¿Buscadores de comodidad? ¿O tal vez recién casados buscadores de placer y ventura?— Porque hoy todos buscamos algo, nerviosamente, ansiosamente, olvidando que, como dijo Kempis, renunciar a todo es tenerlo todo...

Manila, Marzo de 1941.



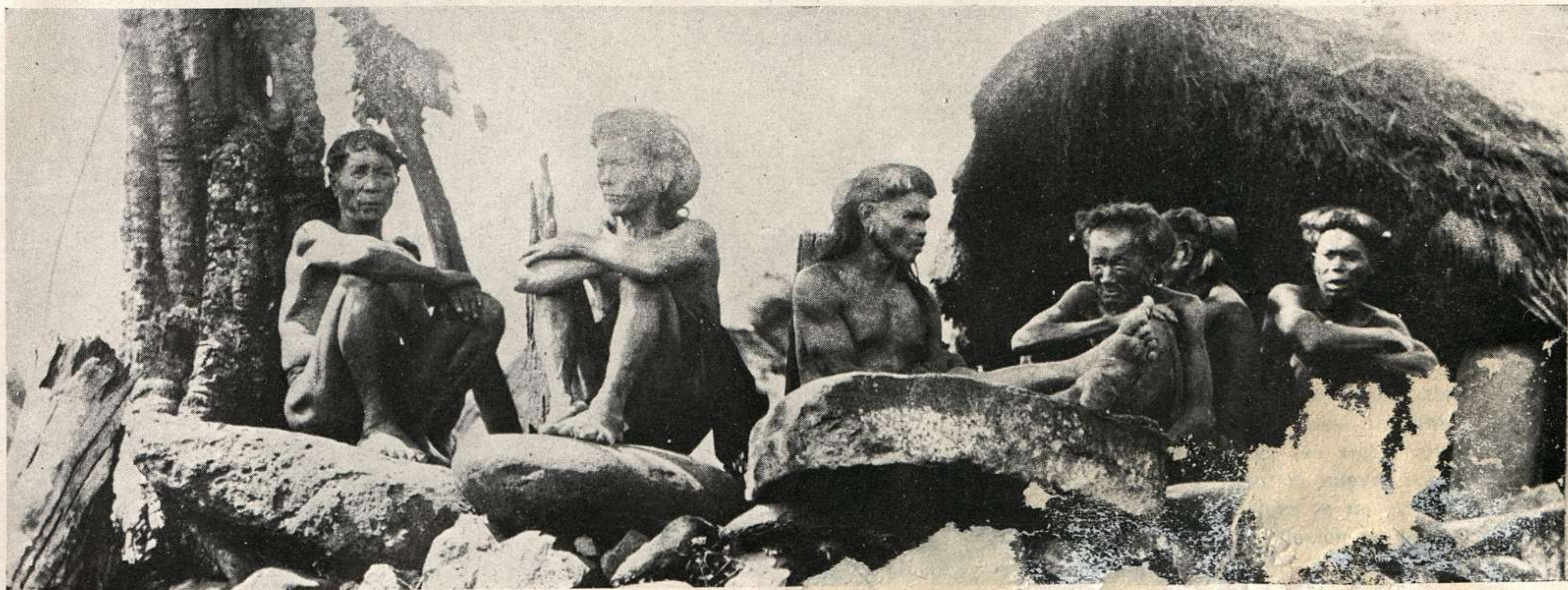
quiera sorpresa.

Día 7.—Marché ya de día claro; después de atravesar un pequeño valle, empezamos a descender por un cogón muy espeso; marchábamos muy despacio porque encontramos el camino cortado con árboles atravesados y una porción de estorbos. A las nueve oímos grandes gritos y vimos una gran porción de igorotes en la cordillera opuesta armados. En seguida ya no era posible la marcha; y el camino estaba cubierto de pequeñas cañas clavadas en el suelo, muy puntiagudas y algunas de palma brava; hoyos profundos cubiertos de zacate, y en su centro unas lanzas de caña; también había otro género de trampas que llaman los infieles *balitil*, que consiste en tener dos arcos tirantes con la flecha escondida en cada lado en el cogón; de esos arcos sale una cuerdecita muy encubierta tendida en el suelo; al pisar esa cuerda parten las dos flechas con tal rapidez, que pueden atravesar sin dificultad un carabao. Las hay que apuntan al cuerpo, otras a las piernas. Fué preciso poner diez hombres por delante que poco a poco y con mil dificultades y riesgos quitasen una a una las trampas, las que en menos de una hora hirieron y me inutilizaron un sargento y 14 hombres, que fué luego menester cargar. En fin, a la una de la tarde llegamos al fondo de un barranco donde encontramos un río que se llama Cagaling, que es el que pasa por Aringay y toma nacimiento en el Tonglo. De prisa y corriendo comimos los ranchos, pues teníamos los igorotes en una altura que dominaba y nuestra posición era muy crítica, por lo que trataba de ganar la altura para pasar la noche con más seguridad. A las tres de la tarde comencé a subir al SE. A la mitad de la cuesta, que era muy pendiente, pedregosa y resbaladiza, nos asaltaron los igorotes con una nube de piedras; mas una descarga que les mandé los puso en fuga, dejándoles un hombre muerto que se llevaron cargado. A las cinco y media llegamos a una llanurita en el lomo de un monte donde campé y pasé la noche que fué cruel, pues nos llovió mucho toda ella. Este sitio es pintoresco; teníamos en frente a poca distancia el monte Tonglo, al que habíamos dado vuelta y en donde percibíamos un pueblo; una gran cascada de agua se precipitaba en el río Cagaling que teníamos a los piés. Al E. colinas graciosas cubiertas de verdura; al S. divisamos bosques inmensos de pinos; aquí y allá alguna choza.

Día 8.—Salimos a las seis de la mañana al SE., después de vadear un arroyito; subimos la cuesta llamada Tamón. En su cima vimos un grupo de igorotes sin armas, que gritaban que querían hablarme. Les mandé contestar que avanzasen sin miedo; pero no quisieron hacerlo hasta que les mandé dos hombres míos en rehenes; entonces vinieron cuatro igorotes que temblando se me presentaron: eran de Benguet. Me preguntaron a donde íbamos; les dije que a su pueblo.—¿Y qué queréis en Benguet?—me contestaron.—Ver su país de ustedes y hacer amistad con

los igorotes.—Me dijeron entonces que eran mandados por su principal llamado *Dansalit*. Les regalé un pañuelo a cada uno y les dije que volviesen a Benguet asegurando a *Dansalit* y sus paisanos que no tuvieran que temer, que no les haría ningún daño. Se marcharon a reunir con los demás y se largaron por el medio del cogón, tirándose por un barranco al E. Al momento les perdí de vista. Seguí mi marcha. A las ocho encontré los primeros pinos y ya el camino muy despejado; nada de cogón, nada de maleza; ésto me alegró mucho, porque me temía una sorpresa. Hice alto a las ocho en un arroyo, y se dieron los ranchos. A la una y media seguí la marcha, variando al E. El país es aquí magnífico, pues, aunque montuoso, se puede ya sin dificultad caminar a caballo. Encontrábamos por todos lados vallecitos muy bien sembrados los unos, y todos susceptibles de sembrar todo lo que se quisiese. Veíamos grandes manadas de carabaos, vacas y caballos; la tierra en partes colorada y pegajosa. A las cuatro de la tarde descubrimos desde las alturas el hermoso valle de Benguet, cuya hermosa vista nos sorprendió a todos; pues los soldados mismos manifestaban su admiración con gritos. Al aproximarnos vimos mucha gente correr en todos sentidos y dando alaridos. Mandé cargar las armas, y puse en un palo una manta blanca en señal de paz. Nada de esto bastó. Fuí descendiendo, y al llegar al fondo del valle nos encontramos con un río bastante caudaloso y de agua muy cristalina. Lo vadeamos, y a poco andar entramos por los hermosos sembrados de Benguet. No bien habíamos andado algunos pasos cuando se nos pusieron delante dos igorotes con lanza en mano dando furiosos gritos. Mandé a seis hombres que, corriendo a ellos, los cogiesen sin hacerles daño, si era posible. En efecto, los asaltaron, arrojaron sus lanzas, y una de ellas derribó el salacot de un soldado; pero a fuerza de culatazos lograron desarmarlos y amarrarlos. Estaban borrachos; así que nada pude sacar de ellos más que amenazas é injurias. Me dirigí a un grupo de casas a un lado del valle e hice alto. A poco rato me trajeron cuatro igorotes; uno de ellos era hijo de *Dansalit*; los habían cogido en un pozo, donde, armados, estaban escondidos. Al hijo de *Dansalit* le manifesté mi sorpresa del mal recibimiento que nos hacían, y le dije que se fuera y dijera a los principales que al siguiente día vinieran todos a visitarme, y que les asegurase que ningún daño se les haría; pero que, si me atacaban, abrasaría el pueblo.

Situé mis centinelas, y una avanzada estuvo en alerta toda la noche. Benguet es un valle de legua y media o más de circunferencia, rodeado de montañas, y forma una caldera. El terreno estaba muy bien cultivado, con sembrados inmensos de camotes, gages, caña dulce; pero no ví palay en la vega; todo muy bien regado, y los cercos de tierra al estilo de España y con pozo. Las casas, que eran unas quinientas, eran de anchos tablones de



Los consejos.



pino, pero muy sucias. En este valle es donde he propuesto hacer la capital de Corregimiento.

La noche fué muy tranquila, pero la vega estaba cubierta de niebla; hacía mucho frío; el termómetro bajó a las once de la noche a 7 grados sobre el cero Reaumur. Veíamos muchos fuegos en las alturas; al amanecer todas las alturas estaban coronadas de igorotes armados. Ví desde luego que sus intenciones no eran buenas; dí los ranchos. A las ocho la vega estaba llena de infieles que se dirigían poco a poco hacia nosotros con gritos. Destaqué un oficial con doce hombres para que los contuvieran; poco tiempo después rompió el fuego, mas no por eso huían los igorotes, y viendo enteramente rodeado al oficial de ellos, salí yo con veinte hombres, dejando el resto de mi gente formada al cargo de otro oficial. Empecé yo también mi fuego en unión con el otro oficial, con el que matamos alguna gente y logramos coger doce igorotes. También tuve yo seis heridos. Los igorotes fueron retirándose poco a poco; yo persiguiéndoles hasta las alturas, después de un fuego de cuatro horas. Eran ya las dos de la tarde; volví al campamento, al que llegué a las tres y cuarto, llevando mis heridos y prisioneros que estaban todos borrachos; los infieles viéndome retirar, bajaron de nuevo a la vega, y se situaron a tiro y medio de fusil. Esto no me privó de mandar dar los ranchos. La noche la pasamos la mitad durmiendo, la otra vigilando, y sólo nos alarmaron algunas veces los alaridos de los salvajes.

Día 9.—Al amanecer me encontré de nuevo rodeado de infieles más furiosos que la víspera; determiné darles un escarmiento. Salí con toda mi tropa y polistas haciendo fuego, dirigiéndome al grupo mayor de casas. En el camino cogimos 15 igorotes, uno de ellos lo dejamos, pues estaba atravesado de un balazo en la pierna. Llegando a las casas las prendí fuego, quemando unas 180, y me volví al campamento, seguido siempre por los igorotes y yo haciéndoles fuego en retirada. Después de comer los ranchos traté de emprender mi vuelta a los pueblos. Mis dos guías Pingue y Pipiuan habían huído en el calor de la refriega; pero como tenía 28 igorotes prisioneros, les mandé poner delante y que me guiaran hasta bajar a Aringay; y que si no hacían bien, los fusilaría; poniéndolos en libertad, al contrario, si me guiaban bien. Marchamos a las dos de la tarde al SO.,

subiendo una de las colinas. Los igorotes al vernos partir siguieron nuestra retaguardia; pero los contenía a los igorotes de cuando en cuando algunos tiros. A las cinco campé en una llanura sobre un lomo, llamada Vaiara, donde pasé la noche tranquila.

Día 10.—Dí a mis tropas descanso. Durante todo el día sólo ví igorotes a distancia. Estábamos rodeados de pinos.

Día 11.—Levantamos el campo al amanecer, descendiendo por un muy pronunciado y pedregoso declive, con grandes precipicios a ambos lados. A las 11 hicimos alto, y para acampar hubo que cortar el cogón y bejuco de los que estábamos rodeados. A las dos p.m. emprendimos de nuevo el viaje, y descendimos sin parar hasta las 5., parando junto a un arroyo para pasar la noche.

Día 12.—Siguiendo el curso del arroyo desde las 4 hasta las 6, pasamos por en medio de un pueblecillo de 12 casas, llamado (falta el nombre). El igorote se escapó dando gritos. A las 11 nos detuvimos en un bosque. Reanudamos la marcha a las 2 p.m. con dirección Sudeste, haciendo alto a las 5.

Día 13.—Después de algunas subidas y bajadas, y de haber cortado algunas plantas de tabaco, llegamos al pueblo de Talex a las diez y media, en donde yo ya había estado. Los habitantes me recibieron. Por la tarde comenzamos a descender hacia el O., y a las 4 acampamos en una llanura junto a un arroyo.

Día 14.—Al amanecer partimos siguiendo el curso del arroyo con mucho trabajo, é hicimos alto a las 11 en Rongos, a las orillas del río Aringay. Partí de nuevo a las 2, siguiendo el curso del río, y después de haberle vadeado cuatro veces, llegué a las 5 al pueblo de Aringay.

Esta expedición, aunque corta, me fué muy útil para las que hice más tarde; porque los igorotes de Benguet poco después me pidieron las paces, y desde entonces han sido amigos. Con motivo de varias excursiones he pasado ocho o diez veces por su valle, y, lejos de atacarme, me han tratado con afecto, proveyéndome de arroz, vacas, y otras clases de alimentos. Pero, como consecuencia de esta expedición y de la viruela, esta población fué reducida a unas cien casas. Estoy, sin embargo, haciendo esfuerzos para hacer que vuelva a florecer de nuevo, y que mi calzada llegue allí.

José Ma. González



Una vista que tal vez Galvey fuera el primero en descubrir...



## UN JUICIO EXTRANJERO SOBRE

### Don Marcelino Mendez y Pelayo

A modo de proemio.

Algún día habrá de llegar a las columnas de HISPANIDAD un estudio que tal vez pueda llamarse "crítica de un juicio crítico," y en que se rompan lanzas con quienes, para fama o para ganar dinero,—que para el caso es lo mismo—han censurado el que consideran arcaico e intempestivo horacianismo de Don Marcelino Menéndez y Pelayo. Antes, o después, que la cronología del caso no hace al idem, se puso en las sienes del dulce Garcilaso la mismísima corona de espinas. Y si bien esta última "expansión" de la facundia crítica, rozaba linderos de realidad histórico-literaria, le faltó un contrapeso justiciero que hubiese dado respeto y autoridad al análisis: la cita de la temprana—y además heroica—muerte del soldado poeta de quien pudieron decir sus detractores que si empezó, como empezó Lope, como Cervantes, como los Luises...! como todos! bajo la influencia de los clásicos greco-latinos, ya la lírica de Garcilaso llevaba camino hacia campos de absoluta hispanidad, en el que hubiese desarrollado una inmensa labor, si la muerte, saliéndole al paso cuando escalaba una torre enemiga, no se la hubiese interrumpido. Garcilaso empero, legó a la literatura patria una herencia riquísima, si no por el nacionalismo de su tema, sí y mil veces sí por el casticismo de su lenguaje, el más puro y el más hermoso con que se hubo engañado la lírica producción de los poetas de Carlos V.

Pero el tiro que, con idéntico arcabuz, se ha disparado contra Menéndez Pelayo, es, en todos los órdenes de la filosofía y de la historia de la literatura, absolutamente imperdonable. No es posible emprender en la presente ocasión, una labor de contrarreplica que necesariamente habría de rebasar el límite que se ha señalado al presente artículo en este número de la Santa Semana, cuando todo, hasta las profanaciones literarias, hay que perdonarlo. En tanto llega el momento de echar ese cuarto a espadas, avancen a la vanguardia defensiva del ilustre muerto, con la sombra del mismo Horacio, las de Calderón, de Lope, de Fray Luis de León... de todos los genios de la poesía que desfilaron por las páginas de su admirable "Antología de los poetas españoles"; avancen los prestigios de su Cátedra de Historia Crítica de la Literatura Española, que nadie le pudo arrebatarse en reñidísimas oposiciones, cuando aún no tenía 28 años de edad; los de las Reales Academias de la Lengua, de la Historia, de Ciencias Morales y Políticas y de Bellas Artes. Y, como irradiación de un templo de soles, alumbren la figura veneranda de Menéndez Pelayo su "Historia de los Heterodoxos", su prodigiosa "Historia de las Ideas Estéticas", su Bibliografía Hispano-Latina"... y en tiempos más nuevos, el año pasado, hace unos cuantos meses, ayer, toda una guardia de honor, no de sombras,

sino de ilustres literatos y académicos extranjeros, que más nos honran ensalzando nuestras glorias, que podríamos honrarnos ensalzándolas nosotros mismos.

Y entre estos grandes pensadores cuyo elogio crítico forma época, por cuanto brota de "cerebros de fuera" que analizan y aquilatan el mérito intrínseco de la producción literaria de nuestros grandes hombres, ha caído sobre nuestra mesa un estudio del eminente catedrático y miembro de la Academia de Italia, Arturo Farinelli; estudio que le inspiró la aparición de "una sólida revista de estudios y de pensamiento", una de las primeras que vieron la luz pública, apenas sofocados los últimos rescollos del incendio que la horda roja hubo provocado en el solar español...

El análisis del Profesor Farinelli ha recorrido todos los pueblos civilizados del mundo, vestido en cada uno de ellos con el ropaje literario respectivo. No hemos podido haber el original italiano, sino la versión francesa que apareció hace pocos meses en la revista "Occident", de París. Y allá va el paladín moderno, luciendo por esta vez el lenguaje de Castilla, a reñir "descomunal batalla" por los fueros de la verdad, de la justicia y de la gloria de la gran figura de Don Marcelino, a quien el maestro italiano llama:

#### EL FENIX DE LOS SABIOS

Por Arturo Farinelli

(Decano de los Estudios Hispánicos en la Academia de Italia.)

Con emoción intensa, con placer vivísimo saludo la aparición de una sólida revista de estudios y de pensamiento en la España que hoy renace tras prolongado martirio, y tras la destrucción de todos los valores espirituales que perpetraron ciegos y salvajes fanáticos, verdugos de la civilización. Como decano de los estudios hispánicos en tierra italiana, doy la más calurosa bienvenida a mis queridos colegas y compañeros que tan valientemente asumen la noble empresa de renovar la interrumpida tradición, de escombrar las ruinas que se han acumulado, de pedir a las obras más formidables de pasados tiempos, restituidas al eternal presente, luz, calor, gérmenes de verdadera vida, arte, poesía y doctrina. Si no pesara sobre mis hombros tan abrumadora carga de años, si pudiera encontrar de nuevo un simulacro siquiera de mi desaparecida juventud, ¡con qué vigor, con cuán encendido entusiasmo no tomaría parte en las nuevas investigaciones que vais a emprender! ¡con qué ciega fe os ofrendaría, como contribución, el fruto de mi reflexión y de mi experiencia!





Hacia vosotros, queridos colegas, se orientan las preferencias de mi pensamiento; si alguna llama se enciende en mi alma, esa llama viene del país de mis sueños y de mi romántico vagar. Entre los estudios, los ensayos, los libros que he amontonado en el decurso de medio siglo, lo que hay más valioso, lo que está más cerca de mi corazón, se relaciona con vuestra patria, a la que, sin vacilar, he llamado también mi patria. Y si algún dolor me oprime y atormenta, es el de haber de retirarme pronto, dejando tras mí bosquejos de obras sin terminar; el de tener que partir con la dolorosa nostalgia de una perfección jamás lograda, de una armonía en vano anhelada, de una interrumpida cadena de exploraciones y de recuerdos.

Con magnífico acuerdo, al comenzar vuestra sabia labor escogisteis como guía, maestro y consejero en todas las disciplinas, como genio tutelar, al gran hombre que en los albores de la primera gran guerra nos abandonó, ¡oh dolor!, en toda la plenitud y vigor de sus fuerzas, en el fervor de una actividad que siempre fué admirable y que el mundo entero consideró prodigiosa. Don Marcelino Menéndez y Pelayo personalidad insigne y sin duda alguna la más pujante de la España de su tiempo, concentraba en su espíritu los rayos más luminosos de la vida intelectual de su pueblo. Que no se buscara en él al tribuno que arenga, al apóstol de nuevos evangelios, al heraldo de arriesgadas teorías de reforma o de rebelión. Don Marcelino vivió una vida solitaria evitando las muchedumbres, rechazando los rumores mundanos, retirado en la ermita donde, re-entrante en sí mismo, condensaba sus energías, recogía sus revelaciones y trazaba... vivas, límpidas, profundas y sin vana ornamentación... las páginas de su vida, verdaderas quintaesencias que triunfaron del tiempo y son alimento de generaciones subsiguientes. Una nación llegó a él con la inagotable riqueza de su patrimonio y de su vida interior reflejada en millares de monumentos de literatura y de arte; y Don Marcelino, gran hombre modernísimo de la raza de los sencillos y... llegó con recogimiento y fervor a su nación; a su patria anunció en su seno la expresión más sincera, la voz más íntima, la que penetra en las almas y deja en el surco profundo. Cuando me dirigí a él para pedirle consejo, pues careciendo yo entonces de experiencia

me sentía inseguro acerca de la ruta que había de seguir en mis investigaciones, me di cuenta bien pronto de esa extraordinaria facultad de comunicación que Don Marcelino poseía y que llegaba a él por no se sabe qué vía secreta y por la voluntad de la Providencia.

Bajo apariencia de mansedumbre, encubría una calidad cristalina de la percepción, un carácter de diamantina firmeza, todos los prestigios de una naturaleza que debía manifestarse sin esfuerzo en un manantial de hermosa franqueza. El no tenía conciencia de su gran valer, de que en él se encerraba un maravilloso tesoro de conocimientos, de que poseía una gran amplitud de criterio, una gran universalidad de pensamiento. No estaba en su naturaleza el afán de elevarse sobre el común de los hombres, con gesto de superioridad y aires de dominador. Accesible a todos, con indulgencia infinita, acogía a cuantos llegaban a él con serena placidez propia de los sabios de la antigüedad; nuevo Sofócles, al ardor de sus sentimientos unía la dulzura y la humildad, pero en la soledad de su retiro sentíase cerca de los mejores, de los más laboriosos, de los más fervientes; algunas veces sentíase también herido por quienes daban en su presencia el triste espectáculo de la presunción o de la ignorancia.

El volumen de trabajo que este elegido del Cielo pudo rendir durante las pocas décadas que le concedió la vida, es casi inconcebible. Y no es la precocidad lo que más nos asombra en este hijo de la gran provincia de Santander, que desde su juventud había acumulado para el aprovisionamiento de sus compatriotas, a quienes entonces se acusaba de retrógados, un verdadero arsenal de ciencia; lo que más nos admira es la magistral seguridad de su sabiduría, el poder de su expresión, la claridad de su juicio, valores que ya se habían manifestado con plena evidencia en sus primeros ensayos. No hay zona del humano pensamiento, antiguo o moderno, donde él no hubiese profundizado; no hay región de su patria en que él no hubiese proyectado alguna luz. En todas partes, así en el dominio de la filosofía como en los de la estética, de la crítica, de la historia, en todos los trabajos de reconstrucción o de nueva evocación, se encuentra la traza visible de su juicio y de su inteligencia. Por todas partes se hallan las muestras de su aportación espiritual, enraizada como estaba a lo más profundo de una bellísima e integérrima conciencia. Este hombre único, rebasaba las fronteras de su patria por la amplitud de su visión, por su gran perspicacia, por una humanidad verdadera que hacía de él un ciudadano del mundo, incorporado a todas las patrias en donde florecía una cultura o se conservaba el respeto al pasado, la actividad del pensamiento, el deseo de la investigación. La voz de Menéndez Pelayo se extendió por sobre todos los océanos y llegó a todos los confines del mundo civilizado. Su historia literaria es una historia de la fraternidad de los pueblos, particularmente de los pueblos latinos. La onda de su pensamiento fué el punto de partida de una infinidad de ondas radiantes; innumerables fueron los consejos que Menéndez y Pelayo dió al mundo.

A la intuición propia del genio—comparable al vuelo del águila en la tempestad—unía Don Marcelino esa admirable circunspección, esa atenta vigilancia a los detalles que dan vida integral a los fenómenos más complejos. En cuanto a mí, siempre me produjo indignación el impudor, la arrogancia y la insensatez de los detractores, desde luego poco numerosos, que pretendieron echarle en cara errores de concepto e inexactitudes de juicio, en un alarde petulante de crudición invulnerable y de infalibilidad inaccesible a los mortales. No eran, sin embargo, sino pigmeos junto al coloso en cuya frente lucía como una estrella el beso de Dios, a Quien plugo confiarle el arma más poderosa de su divinidad y de su fecundidad.

Por el proemio y la traducción  
ALBERTO CAMPOS



# Información General de España

Alcance al 24 de febrero de 1941.

La información del presente número abarca noticias, datos y referencias, hasta fines de febrero próximo pasado.

En el orden político-internacional, aparece con fecha 23 de febrero último una nota oficial en que se informa de la actuación del consejo de ministros y del estudio que en dicho consejo se había hecho de las declaraciones del Ministro de Estado, Sr. Serrano Suñer, sobre la situación política internacional. Hasta las últimas fechas que alcanza esta sección, nada se ha publicado acerca del contenido de la precitada nota ni del acuerdo adoptado por el consejo de ministros, sobre el particular.

Las visitas del Generalísimo Franco a Il Duce Mussolini, primeramente, y al Mariscal Petain a su regreso, dieron motivo para que en muchos círculos y por muchas personas que no deben de tener mucho qué hacer, se hiciesen y llevasen a los periódicos cábalas y comentarios de todos géneros: desde la celebración de pactos económicos con las Potencias del Eje, hasta la probabilidad de que España quebrantase su posición política de "no-beligerante" para ayudar a Hitler en su lucha contra la Gran Bretaña, para lo cual iba a cooperar con las fuerzas aéreas y terrestres alemanas en un formidable ataque a Gibraltar. El tópico era viejo y no había hecho fortuna, pero como "nunca falta un roto para un descosido", en la ocasión a que nos referimos surgieron los consabidos "observadores", como ahora se ha dado en llamar a unos señores que "observándolo todo" menos la realidad de las cosas, y aceptando, para juzgar los hechos que toda clase de influencias, excepto la del sentido común, nos presentaban un día, a partir piñoncitos con los alemanes, para lanzar al siguiente día la "conjetura" de que España iba a ser intermediaria entre Inglaterra y Alemania, a fin de restablecer la paz.

La "base" conjetural, era firmísima: Mussolini ya no podía más con su alma y había llamado a nuestro Generalísimo, para que "metiese un capote" y

sacara a los medios al implacable Marte, que se estaba atracando de macarrones.

Y Petain—añadían los consabidos "observadores"—que también las está pasando "lo que se dice muy negras," al enterarse de que Franco, su antiguo discípulo en la escuela superior de guerra de París y su íntimo amigo en inolvidables ocasiones posteriores, había ido a Italia, le envió 'un propio' expresivo de su deseo de echar un párrafo con él, a su regreso a España. Evidentemente: tanto Il Duce como el Mariscal, habían visto en la noble actuación de España y en la serena y honrada conducta del Gobierno español y de su Caudillo, el instrumento que necesitaban para hacer que "esto se acabase con la mayor decencia posible, pero de todos modos . . . como fuese."

Y a esos distinguidos preopinantes, de tan larga visión, pero de lengua más larga aún, no ha habido quien, diplomáticamente al menos, les ahorcase. Porque ni entonces ni después, hubo ni hay derecho a desempaquetar tanta burrada.

Por fin se destacó en el rosado horizonte de las corresponsalías, un ser piadoso que tuvo a bien llegar a la "conclusión", (esto es, al "no va más" de nuestros antepasados), de que el Eje continuaba haciendo presión sobre Franco, pero "to no avail", porque el Caudillo español era duro de pelar. España no entraba en la guerra ni faltaba a sus compromisos de honor . . . y a otra cosa! ¡Caracola con el hombre! Era imposible!!!

Faltaba el comentario de Berlín. Los bufa-levitas de allá, le colgaron a "cierto personaje de categoría" la afirmación de que "esa visita Franco-Mussolini, no es negocio nuestro." En cuanto a la supuesta proposición de paz anglo-italiana—sigue hablando el conspicuo de Whitemstrasse—es una chirigota de mal gusto que le han colgado al buen general Franco".

Y después de decir todas estas cosas y de abusar de la paleta en los matices informativos, agencias y corresponsales enmudecieron cuál besugos. Nuestro

Caudillo regresó a casa, y la prensa española dió notas oficiosas en las que venía a decir que todo había ido bien; que adelante con los faroles de la reconstrucción y de la estupenda labor hispana y pro-hispana que se está realizando, y finalmente, que nuestros altos representantes en las conferencias habidas "en un lugar de Italia de cuyo nombre nadie quiso acordarse" y en otro de la Riviera francesa, en ambas conferencias, como en su actuación integral de alto estadismo internacional, nuestro Caudillo había puesto a España en el honroso lugar que de hecho y por derecho le corresponde.

\* \* \*

También llegan a nuestra redacción detallados informes de la serie de duras pruebas a que la Providencia somete a nuestra España, tanto más querida por sus buenos hijos, cuanto mayores son sus desventuras y más admirable la heroica resignación con que las soporta y acata los designios del Altísimo.

Los temporales del 17 al 23 de febrero causaron grandes destrozos en muchas provincias de España, especialmente en las del norte; en Madrid también se dejaron sentir sus efectos pues precipitó el hundimiento de una vieja casa de la calle de Toledo, causando dolorosas desgracias personales. También causó muchos daños en Pentevedra, en Vigo y en Córdoba, donde la furia del temporal derrumbó la iglesia de Ntra. Señora del Carmen.

Casi al mismo tiempo, se desatan las fuerzan de la destrucción en Santander, en donde, a los daños del temporal se añadió el pavoroso incendio que, además de causar dolorosas víctimas y dejar sin hogar a millares de vecinos, redujo a cenizas una gran parte del hermoso caserío de la ciudad.

La Manila publicó el mes de febrero algunas informaciones de sus corresponsales, a las que hemos de añadir consoladoras noticias en que se informa de la placida solicitud con que Francia, Italia, Alemania e Inglaterra.



olvidando los apasionamientos y rencores de la horrible guerra que sostienen, oyeron la voz de sus corazones, y con piadoso fervor "se están disputando el privilegio de contribuir al socorro de Santander".

"Oh humanidad tan pronta al sacrificio,

Podrá mancharte el vicio

Y ofuscarte el error . . . ; pero eres buena!!"

Si, como esas naciones han oído la ferviente voz del agradecimiento de España, oyesen algún día la palabra amistosa de la nación "amiga de todas y enemiga de nadie", que las llamase a un concilio de paz, no habrían perdido tanto el tiempo y la esperanza esas buenas almas que recientemente señalaron a España, si bien a título gratuito, como mediadora potencial en el tremendo conflicto.

Van también en esta sección informativa interesantes notas que reflejan la situación económica y financiera de España; la perfecta organización oficial para atender al problema de las subsistencias, agudo, ciertamente en España, pero no tanto como en otras naciones europeas, incluso la vecina Francia donde la lucha por el alimento, es ardua.

Se da noticia también del estado de nuestra producción en general, de la ayuda que, con exquisito celo, están prestando a España la Cruz Roja y las asociaciones benéficas de otros países, incluso los Estados Unidos; de la situación económico-financiera del país, del adelanto de sus industrias; del progreso que se logra en los trabajos de reconstrucción, y algunas noticias de carácter general en que juegan destacadas personalidades.

Cierra esta sección un resumen de disposiciones oficiales que, por su importancia, y en cuanto pueden servir de información y referencia en otros países, merecen ser conocidas.

En plan de ejecución la campaña del Gobierno para elevar el nivel de natalidad en España, se ha firmado un decreto aumentando el auxilio a las familias españolas, que comprende un sistema de préstamos a los que contraigan matrimonio, y premios a las familias numerosas.

También se ha aprobado un decreto concediendo cuatro millones de pesetas para socorros a los refugiados de Santander.

En otro decreto se nombra a Don Jesús Ercilla Ortega, Director General de Prensa y Propaganda, Don Antonio y los noventa.

El Sr. Ortega sucede al Sr. Jiménez Ministre.

El Sr. y Comercio General, que cuenterior de Falan

ta 34 años de edad, es natural de Valladolid, donde ejercía su profesión de médico antes de encargarse de la dirección del órgano periodístico de Falange, "Pueblo", cuyo cargo continúa ocupando.

\* \* \*

SANTANDER—Los bomberos y los ingenieros militares han empezado a derribar las paredes que han quedado en pie, pero en ruinas, después de haber logrado extinguir el fuego a los tres días de luchar con él.

Se espera la llegada durante el día del crucero "Canarias", trayendo personal técnico de la escuadra para ayudar a restablecer el servicio de suministro de electricidad.

Todavía no se conocen cifras exactas de las pérdidas, oscilando los cálculos que se hacen entre doscientos cincuenta y mil millones de pesetas.

En la ciudad no quedó en pie una sola joyería, y también fueron destruidas la mayoría de las farmacias.

\* \* \*

La lista de los muertos ha aumentado con el fallecimiento de tres de los refugiados a consecuencia de ataques cardiacos. Ha habido necesidad de prestar auxilios médicos a más de setecientas personas con los ojos irritados a causa del humo.

El ministro de Industria y Comercio, Demetrio Carceller, a su llegada a la ciudad manifestó que el Gobierno había enviado inmediatamente técnicos para estudiar la reconstrucción de la zona afectada por la catástrofe.

La mayoría de los cálculos fijan el importe de la destrucción sufrida por la vida comercial de Santander entre su ochenta y su noventa por ciento. Han quedado destruidos productos químicos y de droguería, y otras existencias, por valor de veinte millones de pesetas, solamente en los almacenes de la fábrica de productos químicos de Pérez del Molino y Compañía. También fué destruída gran cantidad de existencias en los almacenes de Rivalaygua. La destrucción de estos dos establecimientos deja sin trabajo a mil obreros.

Hay un total de cuarenta calles, bien destruídas totalmente, o casi por entero en ruinas. Entre los edificios siniestrados figura la vieja capilla de Cristo, donde se encontraban enterrados los cadáveres de doscientas personas muertas durante la guerra a bordo de un buque.

El total de edificios destruídos es de 461.

\* \* \*

SANTANDER—El incendio empezó en la calle de Cádiz a las siete y media de la tarde del sábado 15 de febrero, y fué propagado rápidamente por el viento a tan numerosos lugares a la vez que resultó imposible para los bomberos acudir a todos los focos. Esto provocó el que el siniestro desbordara inmediatamente los esfuerzos hechos para atajarlo, con lo que en el espacio de una hora había centenares de edificios envueltos en llamas.

A medianoche el centro de la ciudad era una inmensa hoguera, y los bomberos no pudieron empezar a dominar las llamas hasta última hora del lunes.

\* \* \*

## EDIFICIOS DESTRUIDOS

No es posible dar más que una lista parcial de algunos de los edificios destruidos. Entre ellos se encuentran la Catedral, la residencia de los Jesuitas, la parroquia de la Anunciación, el convento romano, los hoteles Continental, Royalty, Maroño, Palazuelos y Victoria, el edificio de la Audiencia, el palacio del marqués de Villatorre, el Círculo de Obreros Católicos, el Círculo del Liceo, las imprentas de los periódicos "Alerta" y "Diario Montañés", la fábrica de Pérez del Molino y sus oficinas, el edificio de la Delegación de Hacienda, y todos los principales establecimientos comerciales de la calles Blanca, San Francisco, Ribera y Atarazanas.

La zona siniestrada en el centro de la ciudad abarca un espacio de más de dos kilómetros cuadrados. El Gobierno dió órdenes para que todos los vehículos motorizados de la provincia sean movilizados con objeto de transportar víveres y otros socorros a la ciudad.

\* \* \*

No se conoce el número exacto de víctimas, pues se cree que hay más cadáveres entre los escombros. El Casino y otros edificios han sido convertidos en centros de refugio, para alojar a los que no pudieron encontrar sitio donde guarecerse en el Sardinero, a donde acudió el grueso de los refugiados.

Desde la Plaza del Príncipe hasta el final de la calle de San Francisco se extiende la zona de destrucción. En la calle de Méndez Núñez ha quedado en pie sólo una manzana de casas. Dos terceras partes de la calle de San Francisco han quedado destruídas, así como casi la totalidad de las de Cádiz, Atarazanas, Figueras y Blanca. También se informa de la destrucción de la Confeitería Varona, en la calle del Puente, y



el Colegio Cántabro de los Padres Agustinos.

Durante el huracán que coincidió con el incendio, el viento alcanzó la velocidad de ciento cuarenta kilómetros por hora.

El periódico "Diario Montañés," cuya imprenta quedó destruída, se está publicando temporalmente en Palencia.

\* \* \*

#### LA AYUDA ALEMANA

El gobierno español ha dado una nota a la Prensa, en la que declara que los alemanes habían ofrecido ayudar en la reconstrucción y el auxilio a Santander, situada a 125 millas de la frontera con Francia, hacia el oeste.

\* \* \*

#### LA AYUDA DE ITALIA

Se ha anunciado ayuda tanto alemana como italiana, así como de la recaudación de grandes sumas para el socorro de los damnificados. Anteriormente, el embajador alemán ya había entregado una gran cantidad de dinero en nombre del Gobierno del Reich, para Santander.

El embajador de Italia visitó el Ministerio de Estado, entregando \$10,000 para socorros en nombre de Benito Mussolini, quien, dijo, "siempre ha sido amigo de España en todos sus tiempos difíciles."

\* \* \*

#### AYUDA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Mrs. Alexander Weddell, esposa del embajador de los Estados Unidos en España, contribuyó con \$1,000, y el ex rey Carol II de Rumania, actualmente exilado en Sevilla, hizo un donativo de 3,000 pesetas y la suscripción de Santander.

\* \* \*

#### AYUDA DE INGLATERRA

Coincidiendo con la llegada de las fuerzas alemanas "de socorro" a Santander, se anunció que el embajador británico en España, Sir Manuel Hoare, también había actuado para proporcionar ayuda a los damnificados. Hoare hizo arreglos, según el anuncio, para el cambio de ruta de dos buques que se dirigían a Inglaterra con trigo y maíz, haciéndolos ir a Santander. Estos buques eran el "Belgique", con 6,000 to-

neladas de trigo y 250 de cebada, y el "Czarda," con 5,364 toneladas de maíz y 4,200 toneladas de salvado, y procedían de Gibraltar.

\* \* \*

#### AYUDA DE FRANCIA DEL URUGUAY, PERU CHILE, VENEZUELA, ECUADOR

MADRID—Los Gobiernos del Perú, Chile, Venezuela y Ecuador han cableografiado sus pésames por el desastre de Santander.

El ministro del Uruguay ha contribuído a los socorros con 50 mantas.

El mariscal Petain transmitió órdenes a la Embajada de Francia para que contribuya con quince mil pesetas a la suscripción de socorro.

La sucursal en Santander del Banco Hispano Americano, ha contribuído a la misma suscripción con cien mil pesetas.

\* \* \*

#### 14 MUERTOS EN UNA CASA HUNDIDA EN MADRID

MADRID,—Hasta este momento van recuperados catorce cadáveres de entre los escombros del edificio de apartamentos que se hundió a las ocho, del 19 de febrero último en la calle de Toledo.

El edificio, que había sido declarado ruinoso, estaba ocupado por familias pobres, que no quisieron abandonarlo cuando se les indicó.

Los cadáveres extraídos corresponden a siete mujeres, cinco niños y dos hombres.

\* \* \*

#### CATASTROFE EN ZUMAYA

Tres vagones de un tren eléctrico que circulaba entre Bilbao y San Sebastián se precipitaron desde un puente al río Urola, durante una tempestad, y se informó que habían sido recogidos 22 cadáveres.

El puente donde ocurrió el suceso está próximo a Zumaya.

Una interrupción de la energía eléctrica hizo al tren detenerse en el puente, y los tres coches, impulsados por un vendaval que tenía proporciones de huracán, fueron lanzados fuera de la vía y precipitados en el río.

Las últimas noticias dicen que resultaron numerosos heridos, y se temía que habría aún mayor número de muertos, ya que los vagones están aún bajo el agua parcialmente, y no han sido totalmente registrados todavía.

\* \* \*

#### PASA DE VEINTE MILLONES EL IMPORTE DE LAS CONSTRUCCIONES ULTIMADAS EN LOS ASTILLEROS

Vigo.—Veintiún millones ochocientas mil pesetas han costado en conjunto las obras ultimadas en el año actual en los 13 astilleros y siete talleres de reparación naval de Vigo, que han trabajado intensamente para reparar y aumentar la ya importante flota pesquera de esta matrícula. Las embarcaciones de mayor tonelaje para la pesca construídas durante 1940 son 34, además de numerosas unidades menores. Las construcciones navales, valoradas en 11,030,000 pesetas, dieron trabajo en los 13 astilleros a 1.117 obreros. Los trabajos en los talleres de reparación importan 10.730.000 pesetas. Estas operaciones dieron trabajo a 996 especialistas.

\* \* \*

#### OBRAS DE RECONSTRUCCION EN BARCELONA Y SEVILLA

Se han hecho planes para la inversión de doscientos millones de pesetas en la reconstrucción de Barcelona y Sevilla.

Dice el anuncio que se destinarán ciento cincuenta millones al embellecimiento de Sevilla, lo que proporcionará trabajo a millares de trabajadores.

Cincuenta millones se emplearán en la edificación de hogares sanitarios para los obreros en el viejo "Barrio Chino" de Barcelona, y en construcciones cerca de la Avenida de García Morato, entre la Puerta de la Paz y la Avenida de José Antonio.

\* \* \*

#### SE INAUGURA OTRO MUSEO EN BARCELONA

El mes de Marzo próximo (el presente mes), se inaugurará el Museo Marítimo en su nuevo edificio de las Atrazanas. Consta de diez naves de 120 metros de longitud cada una y dos de ellas construídas expresamente para exhibir los trabajos de los célebres inventores Monturiol y Peral, verdaderos inventores de la navegación submarina. En sus bellas galerías góticas, tanto así que ningún país se encuentra en situación de poder mostrar una fábrica medieval tan completa, se exhiben reproducciones exactas de cerámicas de naves entre las que merece toda especial mención: las que en su día empleó una de las próximas profesiones como envidadas. Proveniente de un forzado y el Papa Beato Gregorio XVI; oficina Local de Barcelona de Andrés Doria, en la obra por



Cisneros a la conquista de Orán; las de Lepanto, Túnez, Sicilia, Colón, Magallanes, Elcano, Ponce de León, Balboa, Cortés, Pizarro, Medinaceli, Ensenada, Trafalgar, Cavite, etc. En fin, todas las actividades navales que en el curso de la Historia ofrece España.

Lamará la atención del visitante una biblioteca sobre asuntos marítimos y sección de Oceanografía con un acuario, cartografía, numismática, cerámica, pinacoteca, orfebrería, los planos originales del submarino "Lictine" del propio Monturiol, ex votos marineros, documentos de referencia, partidas de sanidad, contratos de fletes y cargas, instrumental náutico de todas las épocas, etc.

\* \* \*

### SE RECONSTRUIRA EN ESPAÑA EL CASTILLO DE SAN JAVIER

Se ha anunciado que el castillo de Pamplona, donde nació San Javier, "Apóstol de las Indias", en 1502, será reconstruido. La Cruz de San Javier que, según la leyenda, derramaba sangre durante las misiones del apóstol en América, todavía se conserva en el altar de la capilla del castillo.

Serán derribados varios edificios de los alrededores del castillo, situado a cinco millas del pueblo de Javier, con objeto de embellecer sus inmediaciones, y el anuncio también dice que se construirá un albergue para los peregrinos.

\* \* \*

### LAS CAMARAS DE COMERCIO ESPAÑOLAS EN EL EXTRANJERO.

Por decreto publicado el 8 de febrero último en el Boletín Oficial del Estado, se dispone que las Cámaras de Comercio Españolas establecidas en el Extranjero, que quieran ser reconocidas con carácter oficial y tener derecho a subsidio, habían de presentar dentro de un plazo de cinco meses, al Director General de Comercio, en Madrid, la prueba documental de sus actividades y lista de miembros durante la guerra.

La documentación debe ir acompañada por un informe del jefe de la misión diplomática o de la autoridad consular, así como informes de la unidad de Falange Exterior, caso de que exista en el territorio en cuestión.

También se pide la lista de miembros actuales y los nombres de los directivos.

Una junta compuesta de representantes de los Ministerios de Estado y de Industria y Comercio, así como del Servicio Exterior de Falange, decid

bre cada caso.

Una orden del Gobierno republicano en 1937 disolvió las Cámaras de Comercio en el exterior como organismos oficiales, con las cuales el actual Gobierno reanudó las relaciones.

El decreto dice que aun aquellas que han recibido auxilio económico del Gobierno deben someter la documentación que se especifica en el decreto.

\* \* \*

### IMPORTACIÓN DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS.

España ha celebrado un convenio con la República Argentina para la importación de medio millón de toneladas de trigo, 1,500 toneladas de carne y 120,000 fardos de algodón. El convenio fué firmado en Buenos Aires el día 10 de febrero último por el Embajador de la Argentina en Madrid, Sr. Escobar y un alto representante del Ministerio de Estado. Posteriormente se ha establecido un amplio plan de intercambio de productos que se formalizó como tratado un de comercio. El día 25 de febrero último, excedía de doscientas mil toneladas la cantidad de trigo argentino que se había llevado a España.

La prensa española ha ensalzado el gesto argentino como una demostración de que la hija predilecta "está partiendo su pan con la madre España".

Todos los editoriales elogian la actitud del gobierno argentino y en la nota anunciadora del convenio, se ensalzan los diligentes trabajos que, en pró de la ayuda a España, viene haciendo el Sr. Escobar desde que tomó posesión de la embajada.

\* \* \*

### BARCOS PARA EL TRANSPORTE DE TRIGO.

Para comenzar el transporte del trigo argentino y otros productos de Sud y de Norte América, el gobierno español ha movilizado una flota mercante de setenta y cuatro unidades. La vanguardia de esta flota llegó a la Argentina el 26 de febrero e inmediatamente comenzaron los embarques y a última hora, según informa un despacho, continuaban las expediciones sin tropiezo alguno.

Varios barcos hicieron escala en Las Palmas. Los oficiales de marina que conducen estos barcos, anunciaron que para el mes de marzo se aceleraría el ritmo de las entregas.

\* \* \*

### LA AYUDA NACIONAL.

La orden oficial que en Febrero se dió a los productores de cereales españoles, en el sentido de que deben entregar al Servicio Nacional del Trigo, cuantos cereales posean, excepto los que necesiten para su consumo y el de sus familias, se viene cumpliendo con toda regularidad, sin la menor protesta. Casi todos los productores hallan ventaja en esta orden que les asegura la venta inmediata de sus cereales al precio de tasa, sin cargo por el transporte, que corre por cuenta del gobierno.

\* \* \*

### SOCORROS DE LA CRUZ ROJA.

Durante los primeros días de febrero salió de América en el vapor "Cold Harbor" el primer cargamento de socorros que la Cruz Roja americana envía a España y a la Francia no ocupada. Las autoridades británicas habían autorizado la salida de este barco que conduce determinadas cantidades de los siguientes productos: trigo y ropas para España, y leche condensada y medicamentos para la Francia no ocupada.

El "Cold Harbor" llegó a Cádiz el 14 de febrero, y descargó en dicho puerto los artículos destinados a España, de los cuales se hicieron cargo las autoridades oficiales, por conducto de los representantes de la Cruz Roja Española. Estos cambiaron un efusivo saludo con los representantes de la Cruz Roja Americana que iban en el barco para hacer las entregas, y les expresaron el agradecimiento del gobierno y del pueblo españoles a la benemérita institución americana.

La segunda remesa estaba lista, y la Cruz Roja de Nueva York esperaba la llegada de los barcos españoles que habían de transportarla a España y a Francia, según lo acordado con los gobiernos de los Estados Unidos y de las Islas Británicas.

\* \* \*

### DESCUBRIMIENTO DE UNA IMPORTANTE MINA DE AMIANTO.

Almadén. El capataz de minas Alfredo Llanos, ha descubierto a dos kilómetros de la ciudad, en el sitio conocido por "El Emperador", una mina de amianto.

Autorizados los trabajos de comprobación, se vió que se encuentra a dos metros de profundidad, desconociéndose la altura del filón, situado en posición perpendicular. Se calcula la su-



perficie de la mina en más de 180,000 metros cuadrados. El propietario del terreno no cuenta con medios para los trabajos iniciales, por cuyo motivo la Jefatura de Falange y el Ayuntamiento, los llevarán a cabo, así como la explotación. El descubrimiento es importantísimo para España, pues el amianto es de difícil adquisición en la actualidad y podrá utilizarse para el revestimiento de las cámaras de condensación que se utilizan en las minas de mercurio. El coste de la tonelada se calcula en 2,000 pesetas.

\* \* \*

### CONSTRUCCION DE UN IMPORTANTE POZO MINERO EN ASTURIAS

Oviedo.—Se llevan con gran celeridad los trabajos de construcción del pozo minero "Barredos" de la Sociedad Fábrica de Mieres. Será el mayor de cuantos funcionan en Asturias. Tendrá seis metros de diámetro con tres plantas de extracción de 40, 120 y 200 metros, respectivamente, y cada planta de una anchura capaz para cuatro vías de 60 centímetros. La producción se calcula en 2.200 toneladas mensuales en jornadas ordinarias de trabajo. En las obras de construcción se han empleado ya 385,000 pesetas y su coste se calcula en tres millones y medio. Hasta el momento, se han avanzado en excavación 250 metros, en dirección al río y 200 hacia la montaña, estando a punto de cortarse la capa principal de producción.

\* \* \*

### INTERESANTES DESCUBRIMIENTOS EN LA ALCAZABA DE BADAJOZ

Badajoz.—Previa licencia de la autoridad militar han sido reanudadas, por tercera vez, las interesantes excavaciones que se habían iniciado en la muralla del Hospital Militar.—Estas excavaciones han dado por resultado descubrir una quinta puerta de la Alcazaba, que parece fué construída en el último tercio del siglo X y que posee un cierre caudal y otro en corredera o compuerta. Se trata de una obra de fortificación árabe, muy interesante.

\* \* \*

### NUEVOS HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS EN AMPURIAS.

Barcelona.—En los últimos días han sido hallados en las excavaciones arqueológicas de la ciudad grecorromana de Ampurias, varios recintos y murallas de diferentes estructuras, probablemente de Indica, ciudad ibérica, al parecer arrastrada por Julio César para construir sobre sus ruinas la colonia romana de Ampurias. Recientemente fué ha-

llada una estatua de mármol que representa al dios Baco, del siglo II antes de Jesucristo, aproximadamente. En las inmediaciones de los supuestos muros de la ciudad de Indica ha sido descubierto un notable conjunto de antigüedades griegas de gran valor formado por objetos de oro y vasos del mejor estilo, todo ello del siglo VI antes de Jesucristo.

En los actuales trabajos se espera la excavación de la totalidad del recinto romano, el cual aparece intacto en gran parte de sus enormes murallas bajo tierra. Aparecen también en estos días las "casas" romanas levantadas en dirección a la ciudad de Rosas, que ofrecen al ser exhumadas notable riqueza sus grandes atrios, lujosos mosaicos variados estucos y monumentales columnatas; conjunto grecorromano de los mejores de España y de su género.

\* \* \*

### SE DESCUBRE LA CRIFTA DE UNA IGLESIA ANTIGUA

MADRID.—Las excavaciones de la Plaza de Ramales han dado por resultado el descubrimiento de la cripta de la vieja iglesia de San Juan, donde se entiende que el pintor Diego Velásquez y su mujer fueron enterrados.

Los técnicos están examinando numerosos restos hallados en la cripta, en un esfuerzo para identificar los pertenecientes al pintor y su mujer.

Los cuerpos encontrados previamente en las excavaciones, resultaron no tener interés histórico.

\* \* \*

### 60 TONELADAS DE TABACO RECOGIDAS EN GALICIA

Pontevedra. — Ha sido inaugurada una Exposición de plantas de tabaco cultivadas en Galicia por el Centro Regional de Fermentación de Tabaco.—Al acto asistieron las autoridades provinciales y locales, jerarquías del Movimiento, numerosos delegados locales de la C.N.S. y labradores de diversos pueblos, a quienes se explicó ante maquetas y gráficos el proceso de la planta, desde que es recogida hasta que el Estado se la cede al Monopolio de Tabacos. El cultivo del mismo ha atraído poderosamente la atención del campesino gallego, que encuentra notable rendimiento en el cultivo del tabaco.—El hecho de que el Estado clasifique como de mayor calidad el tabaco que se produce en esta región, constituye un gran estímulo para los agricultores. La producción de la última cosecha ha sido de 60 toneladas, y se espera que la próxima alcance a 150.000 kilogramos. El Centro de Fermentación ha concedido

anticipos a algunos agricultores para realizar las operaciones de plantación. El ingeniero jefe del cultivo de tabaco en la zona séptima, expuso en una conferencia desarrollada en la Exposición que la zona de Galicia es la que reúne mejores condiciones para el cultivo del tabaco.

\* \* \*

### TRAFICO POR EL PUERTO DE VIGO:

Vigo.—A pesar de la guerra y de las dificultades inherentes a ella el tráfico internacional del puerto ha tenido un aumento en el presente año gracias a la considerable intensificación del cabotaje nacional, lo que constituye un record en el movimiento de mercancías en el puerto. Los buques entrados durante 1940 han rebasado la cifra de 1,200, con un total de unos dos millones de toneladas. Las mercancías descargadas se elevaban hasta fines de noviembre a 339,228, y las embarcadas a 123,647 que hacen un total general de tráfico de 426.875 toneladas. En el día de hoy, esta cifra rebasa ya el medio millón de toneladas.

\* \* \*

### AUXILIOS A OBREROS Y PARADOS FORZOSAMENTE.

Se ha celebrado en la calle de Embajadores el acto de la entrega de 255 albergues que el Departamento del Hogar Nacional sindicalista, de Auxilio social, ha construído, cumpliendo la consigna de nuestro Caudillo de que ninguna familia española carezca de adocenado cobijo. Presidió la entrega el presidente de la Junta Política y ministro de Asuntos Exteriores, D. Ramón Serrano Suñer.

Delante de los albergues se hallaban formadas las milicias del distrito y dos centurias de flechas y cadetes acogidos en los hogares de Auxilio Social del Alto de los Leones de Castilla y Ciudad Universitaria. Numerosas personas se situaron en los alrededores para presenciar el acto.

\* \* \*

### LA EXENCION DEL PAGO DE ALQUILLERES PARA OBREROS Y DESEMPLEADOS

El "Boletín Oficial del Estado" inserta una disposición del ministerio de Trabajo que contiene instrucciones para la aplicación del decreto de 17 de octubre de 1940, sobre exención de pago de alquileres.—Gozarán de todos los beneficios los obreros y empleados que tengan oficio o profesión conocidos, se encuentren en paro forzoso y se hallen inscritos en la Oficina Local de Colocación. En el concepto de emplea-



dos se comprende a los funcionarios públicos.—Los beneficios que se otorgan son: la exención total de pago de alquileres de la vivienda; la del pago de cantidades devengadas por el suministro de agua y luz eléctrica, siempre que las cantidades consumidas no excedan de la media que por dichos conceptos hubieran alcanzado en los tres meses últimos, y la excepción de "no pago por causa justificada" a toda demanda de deshaucio del local de su vivienda.

\* \* \*

#### POR INFRINGIR LA LEY DE TASAS.

La Fiscalía Superior de Tasas ha destinado a Batallones de Trabajadores a 208 infractores de la ley. De ellos solo UNO corresponde a Madrid, a pesar de ser la capital de la Nación, la ciudad de más habitantes y la que, por muchas circunstancias podría ser la más asequible a este género de acaparadores y logreros. Por provincias han sido sancionados los siguientes: Alava, 1; Alicante, 8; Almería, 2; Baleares, 4; Barcelona, 12; Cáceres, 8; Cádiz, 16; Castellón, 1; Ciudad Real, 28; Cuenca, 13; Granada, 1; Guadalupe, 3; Guipúzcoa, 14; Huelva, 4; Huesca, 2; Jaén, 13; Lérida, 2; Madrid, 1; Málaga, 5; Murcia, 23; Pontevedra, 1; Salamanca, 1; Santander, 3; Segovia, 1; Sevilla, 8; Soria, 2; Tarragona, 1; Teruel, 2; Valencia, 26; Valladolid, 1, y Vizcaya, 4.

\* \* \*

#### EL EMBAJADOR DE CHILE EN ESPAÑA.

"Hay que desarrollar más el espíritu hispánico y proyectarlo en un futuro histórico."

Tan hermosas palabras fueron pronunciadas por el nuevo Embajador de Chile en España Don Hernán Figueroa Anguita, quien el día 21 de febrero hizo entrega de sus credenciales al Generalísimo Franco, Caudillo de España.

El acto de la entrega tuvo lugar en el salón del trono del Palacio Nacional, con arreglo al ceremonial protocolario. Resultó brillantísimo.

Solo un extracto de los discursos que se pronunciaron en la ceremonia, podemos dar en la presente edición.

El Embajador chileno dijo en su brillante discurso que es necesario desarrollar más el espíritu hispánico y "proyectarlo en un futuro histórico".

Expreso su reconocimiento del "nuevo, ágil, juvenil, poderoso y audaz" espíritu de España, y prometió su cooperación en la obra de la "unidad hispánica".

Franco, en su contestación, proclamó la esperanza de "uno indivisible"

mundo hispánico, y dijo que España y cada uno de los países americanos deben tener igual participación en él.

Llamó a los países hispanoamericanos "libres, independientes y soberanos". Declarando que la "máxima aspiración" de España era la de ver una rama del Consejo de Hispanicismo fundada en América, reconoció que la ruta de la unidad hispánica puede ser difícil, pero recordó que el viaje de Colón al Nuevo Mundo fué también difícil, y sin embargo "dió a España las Américas, y a las Américas, España".

\* \* \*

#### EL NIVEL DE NATALIDAD

El Gobierno ha anunciado un enérgico programa para mejorar el nivel de natalidad de España, con la promulgación de un decreto que prohíbe la práctica del aborto.

Se impondrán penas de prisión de diez a veinte años y multas que pueden ascender hasta cincuenta mil pesetas, a las personas convictas de practicar el aborto, pudiendo imponerse también la pena de muerte en caso de fallecimiento de los pacientes como resultado de la operación.

\* \* \*

#### CAMPAÑA CONTRA LA MENDICIDAD

Las autoridades municipales de Madrid anuncian que en breve se abrirá un asilo para el cuidado de los numerosos mendigos de la capital.

\* \* \*

#### LA HUELLA DEL CADÁVER DE PRIMO DE RIVERA

ALICANTE.—La huella dejada en el sitio donde fué enterrado, por el cadáver de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange, será conservada para la posteridad, gracias a un procedimiento especial, según acaba de anunciarse.

Se inyectará en la tierra una mezcla de silicato y potasio, en la fosa común, donde fué enterrado el cadáver después de su fusilamiento durante la guerra en unión de otros catorce.

El bloque de tierra que lleva la impresión del cadáver está siendo ahora esparado, y será enviado al lugar que ha de decidir Falange para su conservación.

Después de la guerra, el cadáver de José Antonio, último de 15 que se encontraron en una fosa común, fué extraído y trasladado a hombros de falangistas hasta El Escorial, donde ahora ocupa una tumba en la Basílica.

#### FALLECIMIENTO DE GUERRITA

CORDOBA.—Un público muy numeroso ha desfilado ante el cadáver del famoso torero "Guerrita", expuesto en su domicilio.

El cadáver está colocado en la antecámara del dormitorio del finado, dentro de un arcón de caoba con herrajes negros. Se le ha amortajado con un traje corto de calle, en la misma forma que el torero vistió durante toda su vida, al estilo de los antiguos diestros taurómacos, que era una de las características más conocidas sobre la personalidad del Guerra.

El Club Guerrita, sito en la calle de Gondomar, luce crespones negros. El entierro tuvo lugar por la tarde, recorriendo las calles principales de la capital, y deteniéndose en el Club Guerrita y la Plaza de Toros, en cuyos sitios se rezaron responsos, yendo después el cadáver a descansar en el panteón familiar, en el cementerio de La Salud.

Se han recibido numerosos telegramas de condolencia. Toda la ciudad participa en el duelo por el fallecimiento de tan popular figura.

\* \* \*

#### POR LAS INUNDACIONES EN MANLLEU

Barcelona.—A 33.357.000 pesetas ascienden los daños causados por las últimas inundaciones en Manlleu, cantidad distribuida de la siguiente manera: Perjuicios ocasionados en edificaciones urbanas, pesetas 3,087,000; en industrias y talleres, 4,500,000; en vías públicas, 600,000; en instalaciones de comercio, 1,170,000; y en maquinaria e industrias, 24 millones de pesetas.—Hay un total de 150 edificios destruidos; con desperfectos, 309, y afectados, 527. El agua alcanzó en Manlleu una altura de nueve metros sobre el nivel ordinario y quedó inundada una superficie de 306.956 hectáreas, de las cuales 446.450 son urbanizadas. Han quedado sin albergue 253 familias y los daños afectan a 701, con un total de 1.138 personas.

\* \* \*

#### EN PONTEVEDRA

Las noticias que se reciben de todas partes del país con referencia a los temporales, dan cuenta de grandes daños.

Entre los sitios afectados figura una gran destrucción en la capital y la provincia de Pontevedra.

Las casas se quedaron sin tejados, derrumbándose paredes y chimeneas, así como cables de conducción del fluido eléctrico, y desaparecieron los cristales



de las ventanas y balcones.

Un agente de policía que pisó inadvertidamente un cable de conducción de energía eléctrica, quedó electrocutado.

En la provincia, el mayor daño lo sufrió Mongor, donde los árboles que cayeron sobre los dormitorios del Hospital de San Simón hirieron gravemente a 27 personas.

\* \* \*

### BUQUES HUNDIDOS EN VIGO

Despachos recibidos de Vigo comunican que durante el reciente temporal la ciudad ha sufrido grandes daños.

Varios buques de pesca fueron echados a pique en el puerto por las olas.

La ciudad quedó sin comunicaciones, energía eléctrica y gas durante tres días.

Al tratar de entrar en el puerto dos buques de pesca, zozobraron.

\* \* \*

### IGLESIA DERRUMBADA EN CÓRDOBA

Noticias recibidas de Córdoba dan cuenta de que la iglesia del Carmen se hundió a consecuencia del temporal.

\* \* \*

### DAÑOS EN MADRID Y PROVINCIAS

El reciente huracán causó daños por valor de ciento cincuenta mil pesetas en el edificio de la Universidad Pontificia de Comillas.

De la provincia de Pontevedra, que fué una de las que más sufrieron los

efectos del temporal, dicen que un temblor de tierra que duró dos segundos, aumentó el pánico. La sacudida se percibió particularmente en Vigo, Pontevedra y Bayona.

Durante la tormenta hubo tres ahogados y más de cien heridos en la ciudad.

En Escalante, en la provincia de Santander, se derrumbó una torre, cayendo sobre el tejado de un convento de monjas, el que atravesó, quedando cuatro de las religiosas enterradas entre los escombros.

A medida que se van iniciando los trabajos de reparación de los daños causados se expresa alarma por la subida de algunos ríos, con extensas inundaciones en todo el país.

A los barrios bajos de Sevilla se han enviado barcazas de la escuadra para recoger a cerca de mil personas aisladas en sus domicilios por la repentina crecida del Guadalquivir.

A. CAMPOS





# “Hispanidad”

APARTADO, 147—TELÉFONO 2-40-53  
MANILA, FILIPINAS

---

Conforme al acta 2580 del Departamento de Obras Públicas y Comunicaciones de Correos de Manila el infrascrito informa acerca de la Publicidad Dirección etc. de la revista *Hispanidad*.

Director ..... Dr. Jesús Castañón  
Administrador ..... Dr. Florencio Muñoz  
Propietario ..... Universidad de Sto. Tomás  
Imprenta ..... U.S.T. Press  
Periodo de Publicación Mensual

Dr. F. MUÑOZ

Hay una nota que dice:

Suscrito y jurado delante de mi á 28 de Marzo 1941,  
Manila.

NORBERTO V. DE RAMOS  
*Notario Público*



**U  
N  
I  
V  
E  
R  
S  
I  
D  
A  
D  
d  
e  
S  
T  
O  
T  
O  
M  
A  
S**



**El Cursillo de Verano empieza el 14 de Abril  
Pidan informes al Secretario**

**BOX 147**

**TEL. 2-40-53**

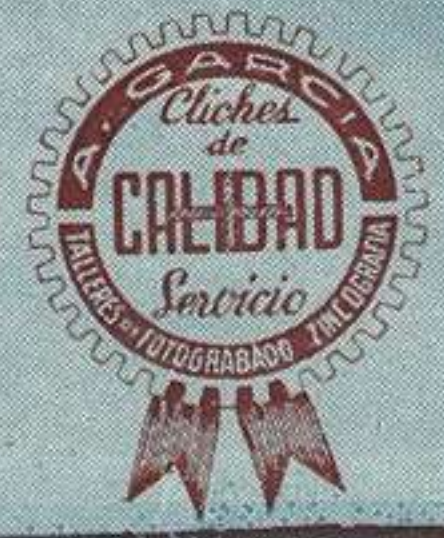
**MANILA**





Un Mensaje de  
U. Garcia!

TALLERES DE FOTOGRAFADO Y ZINCOGRAFIA  
32 STA. POTENCIANA, MANILA







Por la presente se hace saber a quien interese, que el día 23  
del corriente mes de abril, 325 Aniversario del  
fallecimiento del Príncipe de los  
Ingenios Españoles,

**Don Miguel de Cervantes Saavedra**

se dirá una Misa rezada por el eterno  
descanso de su alma en el Templo de  
Santo Domingo, a las 9:30 de la ma-  
ñana.

Manila, abril de 1941.



# HISPANIDAD

se imprime

EN LA

IMPRESA

DE LA

## Universidad de Sto. Tomás

(Fundada en 1593)

Calle España, esquina P. Noval

# ASERRADORA MECANICA

DE

## TUASON Y SAMPEDRO

Fundada en 1880

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO  
Exposición Internacional PANAMA — PAIFICICO  
San Francisco, 1915

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES DE EDIFICIOS

Confección de Planos y Presupuestos: Proveedores de toda clase de maderas del País y de América y otros Efectos de Construcción.

Compra de Maderas en trozos y venta de las mismas, aserradas, torneadas, cepilladas, machi-hembradas, etc. para usos de construcciones y ornatos de casas.

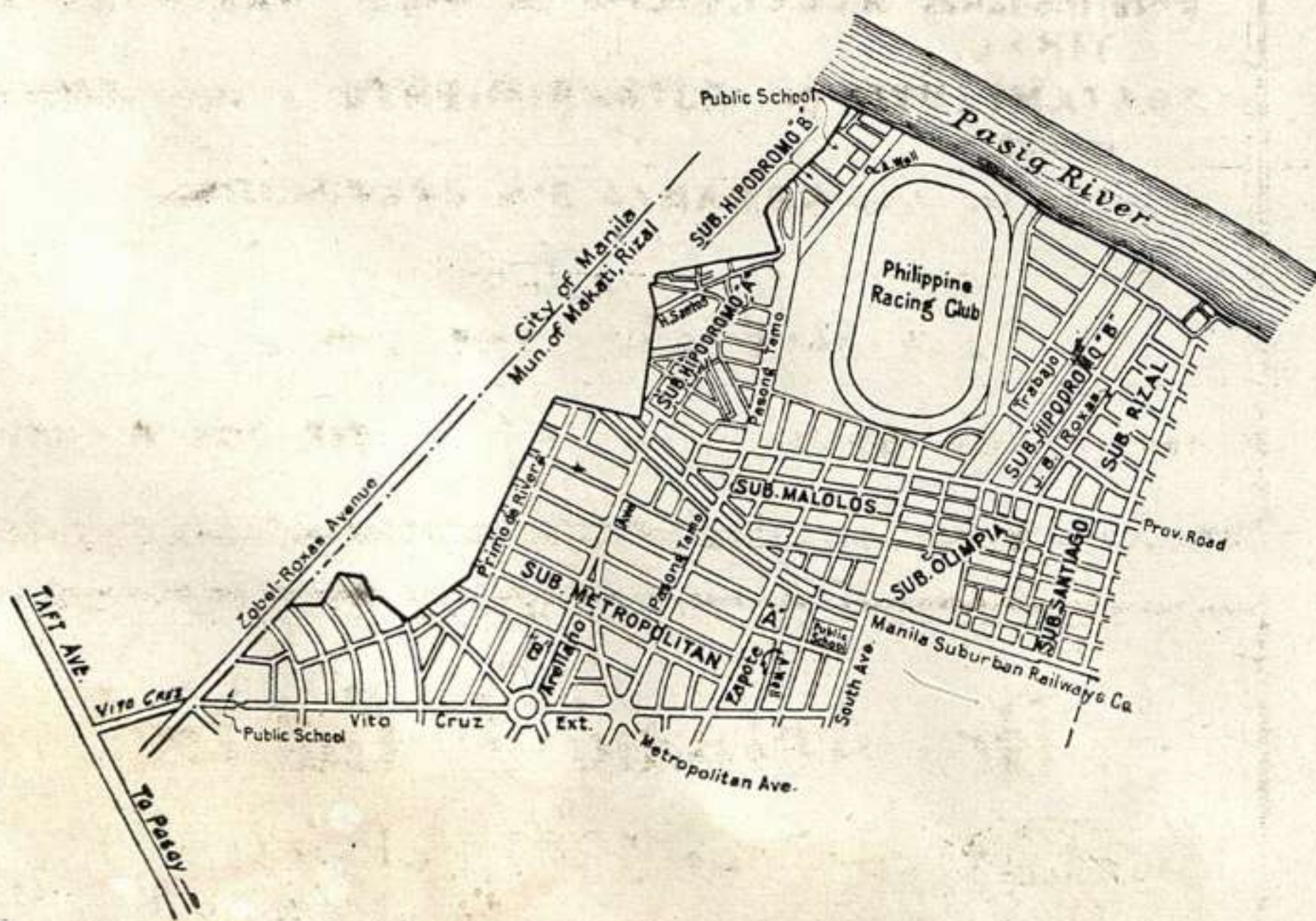
**Teléfono No. 2-37-56**

Dirección Telegráfica — "Lagarian"

OFICINAS Y TALLERES:

Calle Globo de Oro Nos. 801-817  
Distrito de Quiapo, Manila, I. F.

## La Estabilidad Económica Y Social De Una Familia Tiene Su Base En Un Hogar Propio



¿Por qué no adquirir ese HOGAR

YA QUE HAY FACILIDADES DE OBTENERLO EN UNA DE ESTAS SUBDIVISIONES?

Lotes a plazos muy llevaderos. Todos con acceso a calles más o menos céntricas é importantes.

Situados dentro del radio de expansión de la Ciudad.

Al final de pagos, tendrá su título sin ningún costo ni gravamen.

No importa lo que gane ó lo poco que pueda ahorrar, siempre habrá algún lote a su alcance...

**F. CALERO & Co.**

HOGAR FILIPINO BLDG. JUAN LUNA  
TELEFONO No. 2-31-96

# AYALA Y COMPAÑIA

FILIPINAS BUILDING

MANILA



LA FAMOSA ESENCIA  
IDEAL Y LA POPULAR-  
MENTE CONOCIDA

**"IDEAL"**  
BAKING  
POWDER



para la confección de  
PANES, PASTELES y  
otros comestibles

Y, POR ULTIMO,  
LA AFAMADA COLONIA



**"IDEAL"**

DELICIOSAMENTE  
REFRESCANTE

**Philippine Net & Braid Mfg.  
Co., Inc.**

367 Juan Luna, Manila

Teléfono 4-95-85

*Colegio*

*de*

**SANTA CATALINA**

*Regentado*

*por*

*Madres Dominicanas*

Calle Anda 211

Tel. 2-12-61

**DR. SEVERINO B. ALBERTO DR. SEVERINO C. ALBERTO JR.**  
MEDICOS — CIRUJANOS

Especialistas en Ojos, Oidos y Garganta

Anteriormente en la Plaza Miranda (Quiapo) Manila

Ofrecen su nueva clínica situada en el Samanillo Bldg.,  
Escolta, Manila

2do. Piso — Cuarto No. 222 — Tel. 2-36-01

HORAS DE OFICINA

11:00 a.m. a 12:30 p.m.

Consulta Residencial:

166 Manga Ave.

3:00 p.m. a 6:00 p.m.

Tel. 6-71-78

9 a.m. a 11:00 a.m.

4 p.m. a 6:30 p.m.

Teléfono 6-61-91

**DR. V. R. DE OCAMPO**

MEDICO - CIRUJANO

Especial atención a las enfermedades del ESTOMAGO,  
INTESTINOS y RECTO.—Niños y Adultos.

CIRUGIA del ESTOMAGO y RECTO.

Enfermedades ALLERGICAS de origen GASTRO-INTES-  
TINAL.

TRATAMIENTO del ESTREÑIMIENTO y sus complica-  
ciones.

Cura de las ALMORRANAS SIN OPERACION.

*Consultas:*

8:30 - 10:30 a. m. 5:00 - 6:00 p. m.

1047 Arlegui, Quiapo

Tel. 2-39-24—2-41-84

FRANCISCO ORTIGAS, Jr.

RAFAEL ORTIGAS

JOAQUIN RAMIREZ

**RAMIREZ & ORTIGAS**

ABOGADOS

407-9 Filipinas Bldg.,

Plaza Moraga, Manila

TEL. 2-21-38

**Dr. Antonio J. Gabriel**

LABORATORIO CLINICO

Calero No. 731, Sta. Cruz

Manila

Tel. 2-14-74



Para salvaguardia de nuestros Anunciantes y Suscritores hacemos constar que los Señores Gregorio Delgado y Silvino Aljive no tienen ninguna relación con la oficina de *Hispanidad*. No salimos responsables de los contratos o recibos firmados por ellos.

Exijan siempre a los agentes de anuncios lo mismo que a los cobradores de *Hispanidad* el carnet de indentificación firmado por el Administrador.

*La Administración*





# Hispanidad

*La revista hispano-filipina de distinción que  
todos los amantes de la cultura  
leen y favorecen*

Suscripción ₱4.00 al año en todo Filipinas  
Extranjero \$4.00

Número suelto ₱0.50  
De Venta en las principales librerías

Apartado 147

Manila

Tel. 8-40-53



